

El Ruedo



6
PTS

MAANGBNA

SEMANARIO DE LOS TERRORS

ORIGEN DE UN EMBROLLO

EL espada cordobés Manuel Fuentes, «Bocanegra», dió la alternativa, en la Plaza de Valencia, con fecha 15 de septiembre de 1878, al diestro Juan Ruiz, «Lagartija», el cual la confirmó en Madrid el 5 de octubre de 1879, al cederle «Frasculo» la muerte del toro «Lindo», de la ganadería de Miura.

Llegó otro año, el de 1880, y el 4 de abril alternó por primera vez en la Plaza madrileña Fernando Gómez, «el Gallo», a quien «Currito» cedió la muerte del primer toro, llamado «Colet», de la ganadería de don Vicente Martínez.

Y después de esto resultó difícil lograr que alternaran juntos «El Gallo» y «Lagartija», por disputarse ambos la antigüedad. El segundo trataba de que prevaleciese la alternativa obtenida en Madrid, la de su confirmación, y se consideraba, por tanto, más antiguo que Fernando Gómez; pero éste recababa para sí la superioridad, por haber tomado la alternativa en Sevilla el 16 de abril de 1876, en cuyo día le cedió «Bocanegra» la muerte del primer toro, de la ganadería de Varela, o sea, dos años antes de que el mismo espada diese en Valencia la alternativa Juan Ruiz.

En dicha Plaza de Valencia habían alternado juntos ambos matadores, ocupando «El Gallo» el primer lugar, el 13 de octubre de 1878, esto es, antes de alternar en Madrid; pero en cuanto «Lagartija» logró esto, se creyó más antiguo que su citado compañero.

La prensa taurina abrió una campaña que fué un verdadero lío, mantenido por espacio de muchos años; terciaron notables aficionados; las primeras figuras del toreo en aquel tiempo emitieron su opinión; se publicaron luminosos artículos y desataron-se las pasiones; pero el pleito no se resolvió hasta principios del siglo actual, al reconocerse como auténtica alternativa, con privilegio de antigüedad, la otorgada en cualquier Plaza, y no la confirmación en Madrid, pues ésta no pasa de ser un acto de mera cortesía que no concede derecho alguno. Es decir, que al fin prevaleció el criterio mantenido por «El Gallo».

Lo bueno del caso era que dicho Fernando Gómez, después de tomar la alternativa en Sevilla, había toreado en novilladas, como lo hizo en Barcelona en el mes de octubre de 1876, alternando con el repetido «Lagartija» precisamente, y que éste, al año siguiente de su confirmación en Madrid, o sea, en 1880, tomó parte en alguna de las novilladas que en dicho ruedo madrileño se celebraron.

UN DESAIRE

En la corrida celebrada en Sevilla el 28 de septiembre de 1882 se lidió ganado de Laffitte; actuaron como matadores «Currito», «Cara-ancha» y «Cuatro-dedos», y en ella tomó la alternativa este último, de manos del primero, mediante cesión del toro «Charpito». (Conste que fué en 1882, y no en 1881, como ha dicho algún historiador.)

El tal «Cuatro-dedos» (Diego Prieto) fué a Madrid como tal matador de toros para tomar parte en la corrida efectuada el 6 de mayo de 1883, en la que se lidiaron reses de Núñez de Prado, y fueron los otros matadores el mencionado «Currito» y «El Gallo»; pero no hubo cesión de trastos al hacer los clarines la señal para matar al primer toro, llamado «Manchao», cárdeno y cernidelantero, cosa que el público interpretó como un desaire.



Juan Ruiz, «Lagartija»



Rafael Bejarano, «Torerito»



Antonio Moreno, «Lagartijillo»

REMEMBRANZAS TAURINAS

SUCESOS RAROS Y CURIOSOS



Fernando Gómez «el Gallo»

Es decir, que «Currito», primer espada, fué quien dió muerte al primer toro, y que al notar que el criterio arreciaba, no halló otro modo de acallar las protestas que ejecutar una notable faena de muleta, dejar media estocada en buen sitio y descabellar a la primera.

Mas al tocarle el turno a «Cuatro-dedos» se renovaron los gritos, y el nuevo espada, ya fuese impresionado por la actitud de la concurrencia o porque no acertó a lucirse, despachó a su primer toro (tercero de la tarde), llamado «Cimbareto», cárdeno y corniabierto, empleando una faena que acabó con recias protestas.

Por consiguiente, no hubo confirmación de alternativa. Y es que, «mutatis mutandis», Francisco Arjona y Diego Prieto habían sostenido este diálogo antes de la corrida:

—¿No te di yo la alternativa en Sevilla el año pasado?

—Sí, señor Curro, y desde entonces me considero tan matador de toros como usted.

—¿Pues para qué vamos a repetir la ceremonia de hace algunos meses? ¿No te parece?

—A mí me parece bien todo lo que usted disponga.

—Dispuesto queda, por tanto, que esto de la confirmación es un trámite innecesario.

Y «Cuatro-dedos» no confirmó su alternativa en Madrid.

DONDE HAY PATRON, NO MANDA MARINERO

Para inaugurar la actual Plaza de Salamanca fueron anunciadas tres corridas de toros, que habrían de celebrarse en los días 11, 12 y 13 de septiembre del año 1893 con los diestros Mazzantini y «Guerrita» —mano a mano los tres días— y reses de don Eloy Lamamié de Clairac, de don Manuel Bañuelos y del duque de Veragua, respectivamente.

Pero herido «Guerrita» en Murcia el día 7 de aquel mismo mes, y amparado en el derecho que entonces se arrogaban los matadores de primera fila, designó, para que le sustituyeran, a su primo Rafael Bejarano, «Torerito», y a Antonio Arana,

«Jarana», aquél en las dos primeras corridas y los dos en la tercera.

He aquí, pues, que el día 13 de septiembre lidiaron Mazzantini, «Torerito» y «Jarana» los seis astados del duque, y que cuando el quinto venía realizando una notable pelea en el primer tercio, al presidente, señor Girón Severini, alcalde de la ciudad, se le antojó ordenar que tocaran a banderilla.

Protestó el público y cayeron al ruedo algunos proyectiles mientras parecaban Antonio Guerra y el «Mojino», protestas que arreciaron al empuñar «Torerito» las armas torcidas; en vista de tales «razones», subió dicho diestro al palco presidencial para advertir al alcalde las dificultades que se oponían al cumplimiento de su deber, y en aquel preciso momento se personó en dicho palco el gobernador civil de la provincia, el cual hizo que el señor Girón Severini abandonara su asiento para ocuparlo él y presidir el espectáculo hasta el final, a cuyo efecto empezó por revocar lo ordenado anteriormente por el presidente depuesto e hizo salir de nuevo a los picadores, para que pusieran al toro una vara más.

¿Habrá que decir que los espectadores tributaron una ovación al gobernador?

Lo que no sabemos es si el alcalde presentó en seguida la dimisión de su cargo o tomó a broma lo ocurrido.

No tenemos noticia de que se registrara un caso igual durante nuestra larga vida de aficionados.

INCIDENTE EN ALMERIA

Mientras el toro está en la Plaza, toda precaución es poca para evitar que pueda pasar más allá del callejón de la barrera.

Pero a pesar del cuidado que se pone en ello, en más de una ocasión se ha colado el bicho en las dependencias, causando, al desaparecer de la vista del público, la consiguiente zozobra.

Así puede decirse que echó la llave a las corridas de feria de Almería del año 1898 un toro de Moreno Santamaría.

Muy del agrado del público fué la celebrada con fecha 24 de agosto, gracias al excelente juego que dió el ganado y a las faenas de los matadores Antonio Moreno, «Lagartijillo» y Antonio Fuentes, quienes en la muerte de cuatro de los seis toros obtuvieron cuatro ovaciones y otras tantas orejas, cuando he aquí que el sexto bicho, llamado «Fidelo», berrendo en colorado, capirote, botinero y bien puesto de cabeza, tomó con coraje los primeros puyazos y, al meterle el capote el banderillero «Malagueño» (Luis Roura), saltó tras él frente a la puerta de caballos y encontrándola casualmente abierta, penetró en el patio.

El público, al ver aquello, experimentó la inquietud que es de suponer, mientras «Fidelo» mataba a una mula del carro del matadero que encontró a su paso.

Los capotes de los matadores lograron sacar al ruedo a «Fidelo», que tomó cuatro puyazos más a cambio de dos tumbos.

Y aquel torero dechado de elegancia, llamado Antonio Fuentes, acabó con el toro causante del incidente mediante una estocada corta en la cruz.

El Ruedo

«El Ruedo», Weekly. Madrid,
Spain
Entered as second class matter at
the post office at New York, N. Y.

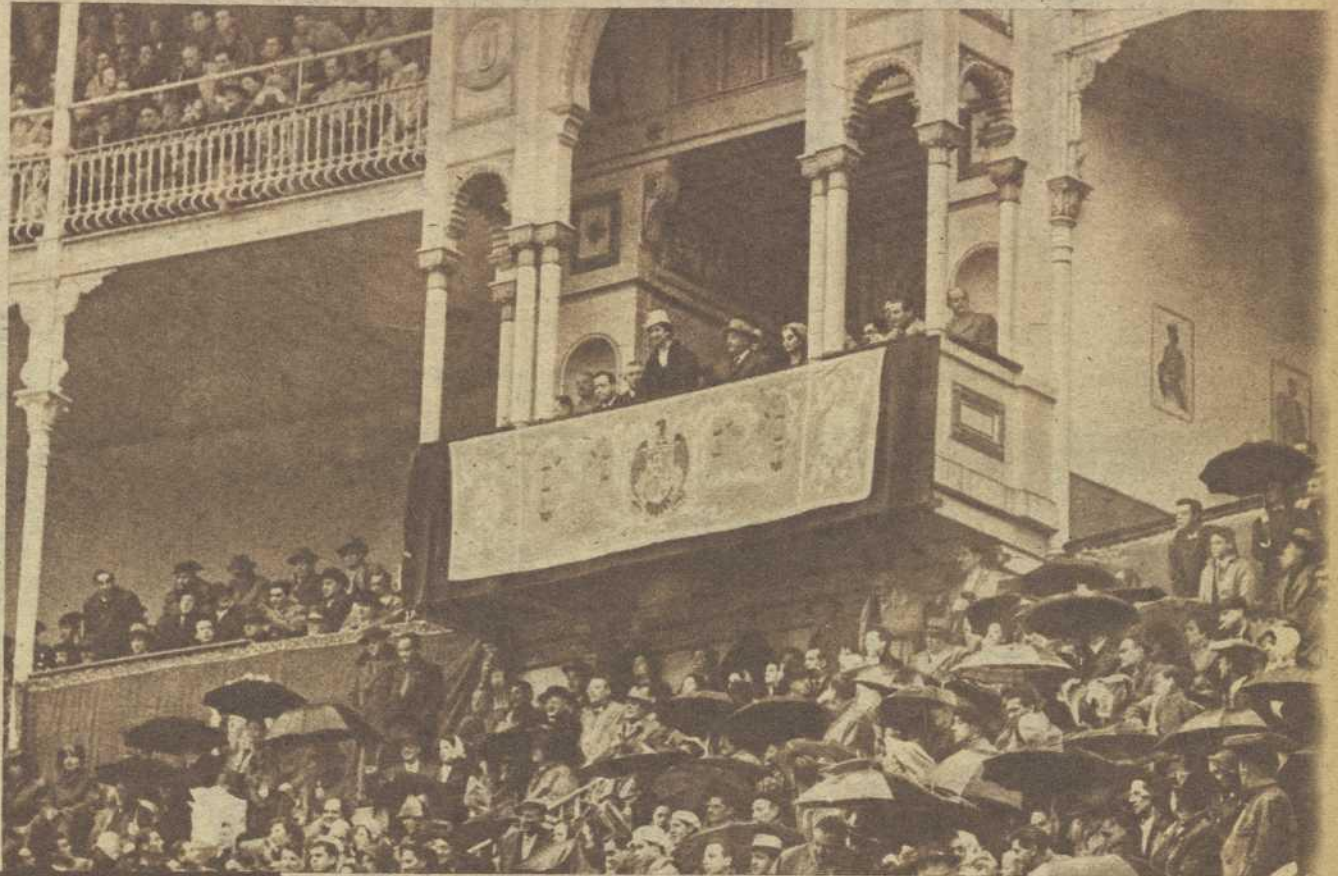
SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 22-25-26-27-28-29-30-31-32-33-34-35-36-37-38-39-40-41-42-43-44-45-46-47-48-49-50-51-52-53-54-55-56-57-58-59-60-61-62-63-64-65-66-67-68-69-70-71-72-73-74-75-76-77-78-79-80-81-82-83-84-85-86-87-88-89-90-91-92-93-94-95-96-97-98-99-100
Administración: Puerta del Sol, 22-25-26-27-28-29-30-31-32-33-34-35-36-37-38-39-40-41-42-43-44-45-46-47-48-49-50-51-52-53-54-55-56-57-58-59-60-61-62-63-64-65-66-67-68-69-70-71-72-73-74-75-76-77-78-79-80-81-82-83-84-85-86-87-88-89-90-91-92-93-94-95-96-97-98-99-100
Año XV - Madrid, 18 de diciembre de 1938 - N.º 756
Depósito legal: M 222 - 1938



EL FESTIVAL A BENEFICIO DE LA CAMPAÑA DE NAVIDAD

**Asistieron el Jefe del Es-
tado y su esposa, que
fueron aclamados**

**A LUIS MIGUEL LE CONCEDIERON
LAS OREJAS DEL DEL CONDE DE LA
CORTE, Y A «MIGUELIN» LA DEL DE
DON MANUEL ARRANZ**



SIENDO GARVEY ES EXQUISITO

Garvey
JEREZ

FINO SAN PATRICIO

SIENDO GARVEY ES EXQUISITO

La presencia en el palco de honor del Jefe del Estado y de su ilustre esposa, patrocinadora del festival, fué acogida con las expresivas muestras de adhesión y cariño de siempre. Les acompañan en el palco sus hijos los marqueses de Villaverde y el gobernador civil de Madrid

LA lluvia y el viento —acaso más el viento que la lluvia— deslucieron en gran parte el festival organizado a beneficio de la Campaña de Navidad, que patrocina la ilustre esposa del Caudillo de España, celebrado el pasado jueves en la Plaza de las Ventas.

Lástima, porque la combinación de toros y toreros era excelente, y, en esta etapa de abstinencia taurina, plato de gusto para los aficionados; lo que, unido al fin caritativo que el festival perseguía, había hecho que las localidades, a precios unitarios la sombra y el sol, se agotasen.

No obstante esa lluvia intempestiva que comenzó a caer al mediodía —intempestiva porque los dos días anteriores habían sido fríos pero secos—, nadie desertó. Dieron el ejemplo S. E. el Jefe del Estado y su esposa, quienes al aparecer en el palco de honor fueron acogidos con las manifestaciones de adhesión y cariño que promueve siempre su presencia. Y la verdad es que, a pesar de lo desapacible de la temperatura y del agua que corría por los tendidos, nadie se movió de su sitio hasta que, tras doblar el último toro, el Generalísimo y doña Carmen Polo de Franco abandonaron, entre aplausos, la Plaza.

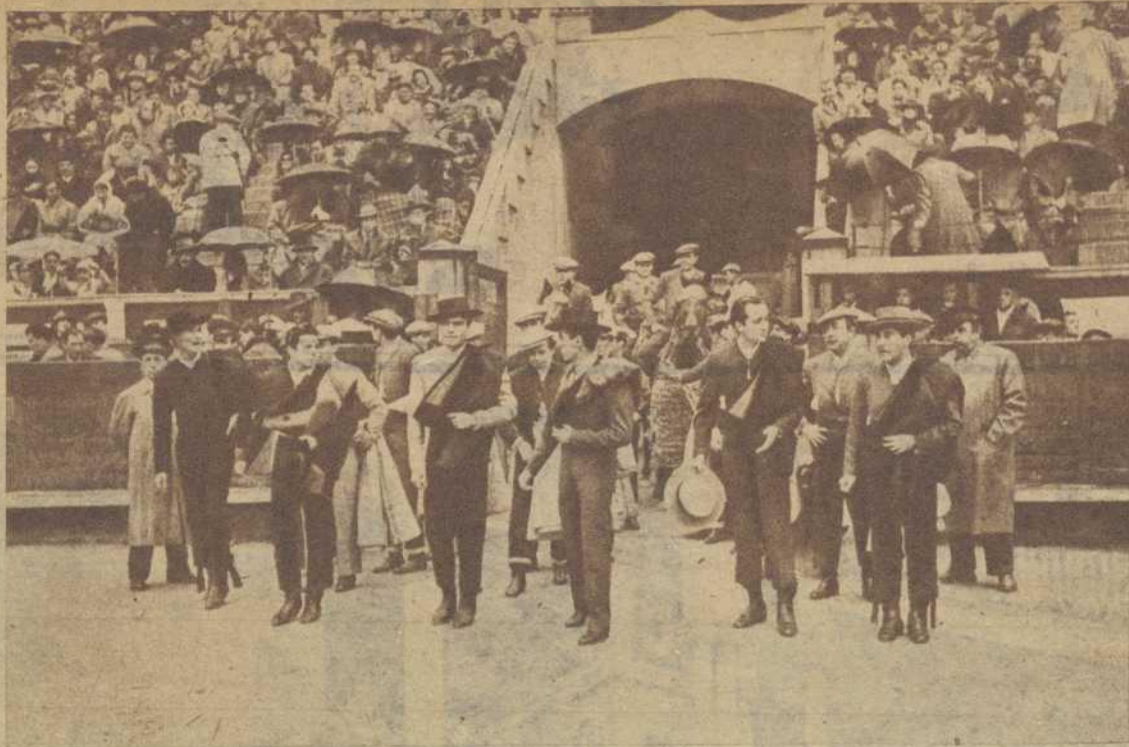
orden: de los herederos de don Graciliano Pérez Tabernero, del conde de la Corte, de don Atanasio Fernández, de don Antonio y don Carlos Urquijo, del señor Benítez Cubero y de don Manuel Arranz. Los de embestida más clara fueron el primero y el último. Acaso los cuatro restantes, todos, los seis, de buena presencia, hubieran dado mejor lidia de no estar el piso de la Plaza tan erchucado y resbaladizo, terreno donde toda inseguridad tenía su asiento.

Lo acusaron visiblemente los toros, y no habrá que añadir que los toreros. Para estos, además, se añadía la dificultad del viento, que hacía revolver capas y muletas y les dejaba peligrosamente al descubierto. El público lo comprendió así, y si en festivales de esta clase no acude, por lo común, con espíritu de exigencia, menos había de acentuarla dadas las circunstancias en que se desarrollaba el del jueves.

No obstante, hubo a lo largo del mismo momentos muy brillantes. Antonio Bienvenida se lució mucho lanceando y pasando de muleta con su peculiar elegancia; Luis Miguel, que sufrió una voltereta espectacular al apretarse con la muleta, mató al toro del conde de la Corte de una gran estocada, lo que valió que le concedieran las dos orejas y una larga ovación en la vuelta al ruedo; Julio Apa-

Como estaba anunciado, los toros salieron al ruedo por el siguiente

SIGUE



Las cuadrillas: de izquierda a derecha, Luis Miguel «Miguelín», Gregorio Sánchez, «Litri», Julio Aparicio y Antonio Bienvenida



Al ser derribado Luis Miguel por el toro del conde de la Corte, toreros y asistencias acuden al quite

rielo y Gregorio Sánchez —éste también resbaló frente al de Benítez Cubero— apuraron con valor y buenos deseos en varios muletazos las únicas posibilidades de lucimiento; «Litri» apareció explícitamente más desentrenado tras su ausencia de los ruedos en 1958, y Miguel Mateo, «Miguelín», por último, savia nueva en el escalafón de los matadores de toros, puso su arrebato juvenil en la lidia del toro de don Manuel Arranz; toreó de rodillas, de frente y de espaldas; puso dos pares de banderillas con estilo alegre, y cuando mató de un buen pinchazo y una estocada logró que se le otorgara por la presidencia la oreja de su enemigo.

Todo, salvo la inclemencia del tiempo, tuvo buen tono. Hubo, además, una nota simpática y que no recordamos que se haya producido alguna vez: la de que los seis matadores banderilleros a un mismo toro —al primero—, a lo que les invitó gentilmente el encargado de estoquearlo, que era, como queda dicho, Antonio Bienvenida. No creemos que el bueno de Miguel Báez se haya visto nunca en tal aprieto. Ni quizá, que sepamos, Gregorio Sánchez. Pero hasta salieron airoso del trance.

La finalidad del festival y la buena voluntad de todos lo hizo agradable. Los matadores brindaron cada uno la

muerte de su toro a la esposa del Caudillo y así, para la ilustre dama como para los organizadores y para cuantos —toreros y ganaderos— cooperaron desinteresadamente al festival, resonaron a su término los aplausos de un público satisfecho también de haber colaborado a esa obra henchida de amor que es la campaña de Navidad.



Los ganaderos don Antonio Pérez y don Antonio Urquijo, resguardados de la lluvia



Al tocar a banderillas, Antonio Bienvenida las ofreció a cada uno de los matadores. Y así el toro de los herederos de don Graciliano Pérez Tabernero recibió —caso probablemente sin precedentes— seis pares



Antonio Bienvenida pasando de muleta



Luis Miguel lo remató de una gran esocada



Julio Aparicio citando con la izquierda a la res de la ganadería de don Atanasio Fernández



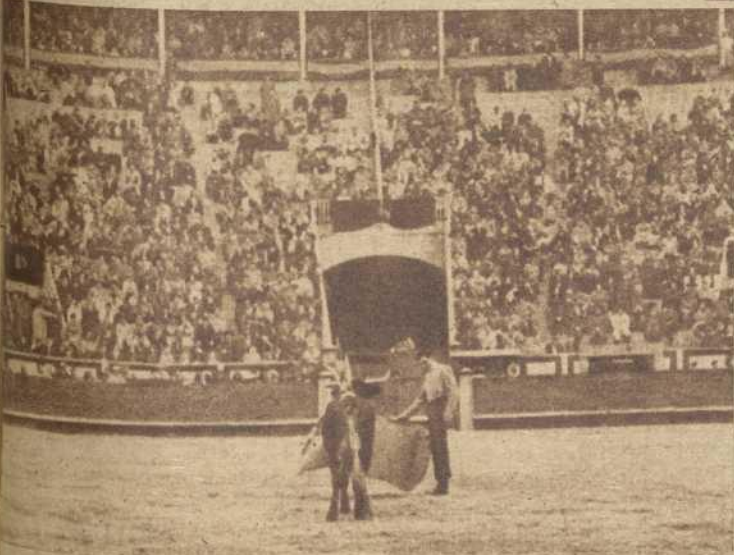
Terminado el festejo, los toreros subieron a cumplimentar al Caudillo



«Litri» iniciando un pase por alto



«Miguelín» saluda a la esposa del Jefe del Estado, en la presencia de los marqueses de Villaverde y del director general de la Guardia Civil, teniente general Sáenz de Buruaga (Fotos Cifra Gráfica y Martín)



Gregorio Sánchez muleteando al toro de la ganadería de Benítez Cubero



Un alarde de «Miguelín» en el último toro de la tarde

En una función taurina de homenaje, no hace mucho celebrada, hemos visto una nota de simpática supervivencia. Una nota que se repite de vez en cuando y que llena de nostalgias a la vieja afición. Bajo un sombrero ancho y sobre un terno oscuro de paisano, hombrecaba un capote de paseo la figura siempre actual, no obstante la quiebra de los lustros, de un gran torero. Torero ya casi de época, pero cuyo cincel de torería encuentra de continuo mármoles donde renovarse y acusar su fina estampa, su expresión de lo que fué. Y de lo que sigue «siendo», por la remembranza, por el eco o la recordación de su nombre. ¿De qué otro podemos hablar, a este respecto, si no es de Rafael Gómez, «el Gallo»?

Nunca, mientras viva, y después de muerto, como el Cid Campeador, dejará de ganar batallas de presencia y grata memoria aquel que fué espada desconcertante, gitano de Sevilla y Madriles, hombre de labias y de dichos de florilegio taurómico.

A sus setenta y seis años, el «divino calvo», el de las imprevistas «espantadas», el de las tardes memorables de otrora, asoma su perfil inconfundible, su silueta de señoría calé, en los ruedos, en las plazas, en la prensa, en el celuloide. Y es como una institución individual, como una resurrección de tiempos que no se olvidan y que, al evocarse, infunden en la juventud de hoy sugerencias de un pretérito pleno de color, de luces cuya senectud no ha perdido el antiguo brillo, el añoso zumo de sus mocedades. Juventud que sabe o presiente —sobre todo en lides toreras— la verdad del dicho: «Vino viejo en odres nuevos.»

Rafael «el Gallo», tanto en los rincones de su Sevilla como en las plazas y recovecos de su Madrid, pasea el fantasma cordial de sus

PENULTIMA RETIRADA

OTRO CANTO del "GALLO"

«ueños y hazañas de hace medio siglo, cuando el sol de su torería rutilaba el clamor de las muchedumbres y bruñía la gracia inolvidable de aquel arte que, a veces (no pocas veces), desembocaba en terribles protestas.

Recordamos, sobre esta desigualdad de actuaciones, las palabras de un inteligente aficionado, admirador de Rafael: «Al «Gallo» había que tomarle y aceptarle como era. Desconcertante, con rasgos de genio y de miedo, de pavor auténtico y de supremo garbo de lidiador. Era un maestro y parecía, en ocasiones, un lamentable principiante, al que le embargaba y poseía un terror de muerte. Se negaba a torear o a seguir toreado porque una fuerza, un algo

temeroso superior a su voluntad se lo impedía. No sabía sobreponerse a aquel pánico que se apoderaba de él. Y se daba el peregrino caso de ejecutar Rafael una faena magnífica con un toro peligroso, bravucón y comportarse deslucidamente —miedosamente, repito— con un toro bravo y noble. Era incomprensible. Pero así era. Sin embargo, cuando la inspiración le era propicia, ¡qué alegría con la capa, con las banderillas, con la muleta!... E incluso ¡qué buena ejecución en la suerte de matar! Sí, señor. No lo dude. Yo he visto al «Gallo» matar soberanamente, como al mejor espada. Y le he visto practicar, de forma acabada, la suerte de recibir, como mandan los cánones, los cánones taurinos, se entiende...



Rafael «el Gallo» fué algo único, singularísimo.»

Estas palabras del buen aficionado, no exentas de pasión y de nostalgia —de ese aliento muchachil que nunca puede borrarse— nos remozan también esta viñeta, que acaso sume más del millar de las dedicadas al torero faraónico después de su penúltima retirada (porque la última no sabemos todavía cuando llegará, y que tarde mucho).

Los otoños de la fama, los oros del entusiasmo popular ya encanecido, pues son más que cincuentones, se unen a la hora de hoy en la nueva reaparición de Rafael, de Rafael Gómez Ortega, con su capote de paseo sobre el hombro, como en las jornadas que entusiasmaron e indignaron a los

públicos. La música de aquel pasodoble suyo —aunque no se hizo para él— lanza aún sus acordes y revive cada año al diestro. Desde la Giralda, bajo cuyos faraloes de sol y luna discurren los días «gallescos», hasta las torres de la madrileña iglesia de San Sebastián, donde fué bautizado y se casó el «hijo de la señora Gabriela», hermano del niño prodigio de la torería, corren y han de seguir corriendo aires marchosos, auras orientales de misteriosa resonancia. ¿Por qué, cuando tantos y tantos toreros duermen y mueren en la oscuridad, este Rafael porta siempre un airón de vientos actuales? ¿Por qué vive y siempre tiene acogida esta figura? ¿Por qué no hay festival ni homenaje taurinos con sabor si está ausente «el Gallo»? Porque no puede ser, señores. Porque «el Gallo» marcó una época, un tiempo, sí, pero dejó una estela. Una estela de genialidades en su arte y de generosidades en su vida. Y el tema, por ello, no se agota.

Todavía vemos a Rafael con su condecoración de cigarros puros en el bolsillo alto de la americana, con su sonrisa añorante y remota, con su impecable cortesía, con su amable saludo de paso. Si el rostro y el cuerpo han envejecido, han sabido envejecer con elegancia, mantenerse en un punto que jamás destruirá la decrepitud. Igual que los vinos de la mejor solera y los pomos de la mejor esencia, revive un sabor y un aroma jóvenes, imperecederos.

Donde hubo de verdad, el tiempo no destruye del todo. Se puede sobrevivir y vivir hasta el postrer hálito, con existencia de actualidad. Ahí está, por allí pasa, hacia aquí viene, torero de ayer, de hoy y de mañanas, Rafael. ¡Sí, hombre, sí! Rafael «el Gallo»...



Aspecto de un paseo de cuadrillas en la Plaza de toros de la Maestranza, en una tarde de la famosa de abril, cuyos carteles es, en Sevilla, lo que más interesa

Un tema apasionante

La Plaza de la Maestranza, en discusión

¿UN NUEVO PLEITO ENTRE EL SEÑOR MARTINEZ ELIZONDO Y DOÑA CARMEN PAGES?—EL NUEVO GERENTE DE LA EMPRESA PAGES EMPIEZA A ACTUAR.—UN MILLON Y MEDIO DE PESETAS ESPERANDO EN UN JUZGADO DE SEVILLA



Don Miguel Moreno, apoderado de doña Carmen Pagés, depositando en el Juzgado número 4 de Primera Instancia de Sevilla el millón y medio de pesetas a disposición de don Pablo Martínez Elizondo. (Foto Arjona.)

COMO anunciamos en nuestro número anterior, publicamos seguidamente la segunda parte del reportaje que nos envía nuestro corresponsal en Sevilla, acerca del apasionante tema que ha promovido el derecho a la gerencia de la Plaza de la Maestranza.

Es el relato documentado y objetivo de unos hechos que han promovido diferentes resoluciones, en cuyo fondo no nos corresponde penetrar. Únicamente hemos querido ofrecer un servicio a nuestros lectores, a fin de que conozcan con detalles auténticos unos pleitos acerca de los cuales no debe haber el apasionamiento si no es por parte de los interesados en los mismos.

Encauzado el asunto por las autoridades competentes en la materia, sin que nos consideremos autorizados a

intervenir en la discusión, solamente nos resta agradecer a nuestro corresponsal en Sevilla la diligencia y la claridad que ha impuesto a estos dos interesantísimos reportajes.

LA inserción del prestigioso hombre taurino don Pablo Martínez Elizondo en los conflictos de la Plaza de toros de Sevilla procede de la cesión de sus derechos hereditarios por parte de doña Rosa Pagés Cubiñá, hermana de don Eduardo. Como ya dijimos en el reportaje anterior, don Eduardo Pagés, en su testamento, tras ordenar tres legados para su hija, su hermana y su sobrina, instituyó a las tres herederas del remanente de sus bienes en la proporción del 50, el 35

y el 15, respectivamente. Como también dijimos ya, en 18 de marzo de 1948 se formularon unas operaciones particionales, en la que la Plaza de Sevilla concretamente se adjudicaba a las tres herederas en la proporción ordenada por el testador para el remanente de sus bienes.

En virtud de estas operaciones particionales, doña Rosa Pagés Cubiñá recibió en pago de su haber hereditario el treinta y cinco por ciento de los derechos de don Eduardo Pagés al arrendamiento de la Plaza de la Real Maestranza. Y fueron estos derechos los de doña Rosa, los que adquirió don Pablo Martínez Elizondo, lógicamente interesado por el negocio de toros del famoso coso.

La impugnación, sin embargo, de dichas operaciones particionales por parte de doña Carmen Pagés, al alcanzar la mayoría de edad, evaporó, al parecer, la adquisición de don Pablo Martínez Elizondo, toda vez que en las nuevas operaciones particionales no se le adjudicó a doña Rosa ningún porcentaje de participación en la Plaza de toros de Sevilla. Al parecer, la primera partición fue anulada, entre otras causas, por no haberse respetado en la misma el tercio de legítima de doña Carmen Pagés. Con la segunda partición, al respetar esta legítima y adjudicar los legados no quedó remanente alguno, habiendo sido adjudicada la totalidad de los derechos de la Plaza a la única hija del

señor Pagés. En este sentido existe un acta notarial, dada a la publicidad ahora por la heredera del famoso empresario, en carta dirigida al director de «El Correo de Andalucía», en la que doña Rosa Pagés Cubiñá y don Pablo Martínez Elizondo reconocen ineficaz el contrato de cesión de derechos que hicieron en su día, declarando nula la operación.

En la misma carta a que nos referimos se nos informa que, una vez convencido plenamente «Chopera» del error que había cometido adquiriendo una participación, que luego resultó inexistente, ofreció su colaboración de hombre experimentado y competente a doña Carmen Pagés Prieto, a quien reconocía como única y legítima empresaria de la Plaza.

Al parecer, doña Carmen vió en esta colaboración un factor importante en la discusión que a su vez venía sosteniendo con los señores Belmonte y Herrera. Fruto de esto es un contrato privado firmado en Madrid por don Pablo y doña Carmen, asistida de su esposo, don Diodoro Canorea, el 28 de septiembre de 1957. En el mismo, doña Carmen nombra a don Pablo gerente de la Plaza de la Real Maestranza y apoderado general suyo, obligándose a otorgar poder notarial para el ejercicio de sus funciones —cosa que efectivamente hace después—. A cambio de sus servicios, don Pablo recibiría el diecisiete y medio por ciento de los beneficios líquidos. Como garantía de su gestión, don Pablo entregó a la señora de Canorea un millón y medio de pesetas, que debía serle devuelto al finalizar su gestión y rendir las cuentas.

Esta es la razón de que doña Carmen Pagés Cubiñá, al revocar al poder otorgado al señor Martínez Elizondo, le ofreciera la devolución de esta fianza, una vez que el «señor Chopera» le rindiese las cuentas. La dirección jurídica, sin embargo, ha estimado conveniente pasar del ofrecimiento al hecho al consignar en el Juzgado número 4 de Primera Instancia de Sevilla el millón y medio a disposición del señor Martínez Elizondo.

Por parte de este último, cuando se le notificó la revocación de poderes, se manifiesta que entendía que la revocación era inoperante, toda vez que su presencia al frente del negocio de la Real Maestranza se derivaba de determinado acuerdo que en su día se tomase en presencia del señor gobernador civil de Sevilla, por parte de todos los interesados. Es en esto, sin

duda, en lo que se basaba cierta publicación para afirmar que el «señor Chopera» era gerente por orden gubernativa. No había habido realmente tal orden ni cabía acaso que la hubiera. Se trataba simplemente de que ante la perspectiva de que los conflictos en vigor, dentro de la empresa Pagés, pudiesen perturbar la organización de los carteles de la temporada de 1958, el señor gobernador civil, por razones de orden público, sin entrar ni salir en el fondo de la cuestión, creyó conveniente exhortarlos a todos, para que se pusiesen de acuerdo a los efectos únicos y exclusivos de organizar las corridas, y sólo para el año de 1958. Hemos leído el documento, dado a conocer estos días, y vemos que el acuerdo conseguido en el Gobierno Civil de Sevilla aceptaba que don Pablo Martínez Elizondo organizase la temporada en su calidad de avoderado general de doña Carmen Pagés.

¿UN NUEVO LITIGIO?

De cuanto antecede se deduce la posibilidad de un nuevo litigio entre doña Carmen y don Pablo. O sea, entre el poderdante y su apoderado; pero es lógico suponer, tal como están planteadas las cosas y establecida la posición de doña Carmen a que la represente y apodere don Pablo Martínez Elizondo, que éste no pueda organizar la temporada de 1959, por cesar en la representación que ha venido ostentando. A estos efectos, doña Carmen ha dado cuenta a la Real Maestranza de la revocación de poderes y ha notificado que su gerente, para el año que va a empezar, es única y exclusivamente don Miguel Moreno García, que ya está actuando como tal, contratando corridas y toreros, constándonos que ya le han sido visados por el Sindicato Nacional del Espectáculo los contratos de Manolo y Juan Vázquez, del «Triancero», de Curro Girón y de Salvador Guardiola, que de esta manera quedan contratados en firme para la feria.

Otro pleito importantísimo de los cinco fundamentales a que ha dado lugar la muerte del llorado empresario es el de rendición de cuentas. Al morir el señor Pagés, sus herederos —los que se creían herederos en principio que eran tres, y no uno, como ha resultado después—, en unión de los albaceas testamentarios, continuaron los negocios taurinos durante el año 1946 juntamente con los señores Belmonte

y Herrera, según documento privado del 9 de enero de 1946; pero en virtud de documento de 19 de febrero de 1947, se puso término a este régimen de comunidad, recobrando los herederos de don Eduardo Pagés la plena y libre disposición de cuantos derechos y acciones les asistían respecto a los diferentes contratos de las diferentes Plazas. Por lo que se refiere a las Plazas de San Sebastián, Valladolid, Gijón y Salamanca, ello no ofreció dificultades. Por lo que se refiere a la de Sevilla, los señores Belmonte y Herrera entendieron que el contrato de 9 de enero de 1946 no hacía sino prorrogar la sociedad privada que venía existiendo desde mucho antes de morir el señor Pagés, y en la que ellos eran socios de este último.

Al dar por terminado el régimen de comunidad en 1947, los herederos de Pagés otorgaron poderes de representación y gerencia a los señores Ruiz Cruz y Belmonte (don Manuel). Y de aquí realmente arranca el gran litigio, pues mientras doña Carmen Pagés entiende que el señor Ruiz Cruz y el señor Belmonte son apoderados suyos en exclusiva, estos señores han entendido que lo eran de una sociedad y que era a ésta a la que habían de rendir sus cuentas.

De acuerdo con su tesis, doña Carmen Pagés interpuso demanda de rendición de cuentas contra los señores Belmonte (don Manuel) y Ruiz Cruz. Este pleito de larguísima tramitación se encuentra hoy en ejecución de sentencia. De la sentencia que fué dictada en su día por el Juzgado de Primera Instancia, que aceptó sustancialmente la demanda, siendo confirmada la sentencia posteriormente por la Audiencia Territorial, y después por el Tribunal Supremo, que desestimó el recurso de casación interpuesto por los demandados. En resumen, la sentencia obliga a rendir cuentas a doña Carmen Pagés de la totalidad de la gestión por los años a que se refiere la demanda, en beneficio de la comunidad hereditaria, que en la práctica, no existiendo ya la comunidad, y siendo doña Carmen Pagés única heredera, es en beneficio suyo. Esto es independiente de que ella tenga o no que rendir cuentas y abonar participaciones a los señores Belmonte y Herrera, cosa ésta que pende a su vez de la resolución final que recaiga sobre otro pleito, hoy en el Tribunal Supremo: el de la vigencia o no vigencia del contrato de sociedad entre Pagés, Herrera y Belmonte.



Manolo Vázquez



Curro Girón

Por lo que se refiere a este último procedimiento, las tesis, de una parte y de otra, son las siguientes: Los señores Belmonte y Herrera consideran subsistente el contrato de sociedad que se firmara en el año 1942, según documento privado entre Pagés, de un lado, y Herrera y Belmonte de otro, en virtud del cual participaban en pérdidas y ganancias de la explotación de la Plaza de toros de Sevilla del cincuenta, del veinte y del treinta, respectivamente. Doña Carmen Pagés entiende que el contrato no subsistía, por estimar que el mismo terminó al finalizar el contrato de arrendamiento con la Plaza de la Maestranza, en el año 1944, que estaba vigente al formalizarse dicho documento privado. El actual contrato de la Maestranza es de 1945. A mayor abundamiento, la dirección letrada de doña Carmen opina que en último caso el referido contrato privado —ya se considere en participación o de sociedad mercantil irregular—, se extinguió con la muerte de don Eduardo Pagés.

Pleitos, muchos pleitos; pero en el fondo no son los pleitos lo que preocupa y lo que inquieta a la afición, sino cómo han de organizarse las futuras temporadas, toda vez que Sevilla aspira a ver más toros de los que ha venido viendo en los últimos años. Y aspira también a mejores carteles. Dios lo quiera.



«El Triancero»



Juanito Vázquez



Don Salvador Guardiola



«CUCHILLADAS DESDE EL CABALLO»



Las cuchilladas que los caballeros daban a los toros desde el caballo eran de tres clases: *casuales*, de *socorro* o *quite* y las empleadas para *rematar* al toro tras haberlo alanceado. Estas últimas fueron, con el empeño a pie, únicas formas de matar con espada.

La espada utilizada y el modo de sacarla de la vaina en la suerte que estudiamos es descrita por Pedro Fernández de Andrada (1616) así: «La espada debe ser corta, ancha y de muy buenos filos, y especialmente en días de fiestas ha de ir atada a la pierna izquierda y llevar un pedazo de malla cosido al brazo izquierdo, porque sacada la espada por encima del brazo lo suelen cortar, y si se saca por debajo, también se cortan las riendas, por lo cual disputan muchos por cuál de las dos partes es mejor sacarla; y yo tengo que es mejor por encima del brazo...»

En cuanto al modo de ejecutar la cuchillada, recomendaba el mismo autor se ganara el sol al toro, esto es, que le diera en los ojos, mientras el caballero tenía el astro rey a sus espaldas y que tal tiempo que el toro bajare la cabeza para ejecutar su golpe, el caballero habrá puesto mano a su espada, y procurará apresurarse, y llegar antes que alicie la cabeza con un gran revés al pescuezo, o cabeza, donde mejor alcanzare, con el cual no sólo lo detendrá, pero lo dejará abierto, y advierta que el golpe de la espada y el sacar el caballo sobre la mano izquierda ha de ser a un tiempo, porque de otra manera podría quedar en los cuernos del toro; y si esto aconteciere enderezará el caballo, y arriarlo han cuanto pudieren al toro, y darle han muchas cuchilladas, y muy apriesa...»

Las cuchilladas *casuales* eran aquellas que el caballero había de dar para defenderse del toro. En este caso, como en el de socorrer a alguien, fuera caballero o peón, se hería al toro donde y como se podía, y no eran tan dificultosas como las dadas con reglas precisas para rematar al toro.

Cuando un peón o un caballero estaban en peligro, los demás jinetes solían acudir a socorrerlos con las espadas desenvainadas. A menudo acontecía que la fiera saliera huyendo; entonces el caballero no la seguía, sino que envainaba sin perseguirla. Únicamente se enfrentaba con ella al no

abandonar su presa o, cuando abandonándola, se paraba a unos pasos.

Fernández de Andrada señala cuatro casos que se pueden presentar en el *socorro*: Cuando el caballero se encuentra lejos del hombre en peligro; cuando el hombre es perseguido por el toro; cuando el astado sale en persecución del propio jinete que realiza el quite y cuando el peón, huyendo del toro, se guarece en el caballo.

En el primero acudirá veloz, entrando al toro por la cola.

En el segundo, antes de que el hombre sea alcanzado por la fiera, deberá interponerse entre ambos, dando la cuchillada donde buenamente pueda, bien entendido que no ha de detener el caballo ni lastimar al hombre. Si no pudiera interponerse, el preceptista recomienda empareje con el toro para acuchillarlo, prefiriendo siempre que el astado remate en el equino.

En el tercero, volverse al toro y, rostro a rostro, acuchillarlo muy de prisa.

Y el cuarto, sencillamente ponerse entre el hombre y la fiera para defenderle a toda costa.

Un caballero rejoneador del siglo XVIII, don José Fernández de Cadórniga, escribió acerca del *socorro*:

*«A todo riesgo, con notable aliento,
si cae un caballero, ha de arrojarle,
y a rienda suelta, rápido y violento,
entre el toro y caído interpolarse,
cebando el garrochón, con ardimiento,
donde dicte el acaso, sin pararse,
que en riesgo tan visible de la vida
es herida bien dada toda herida.»*

Las cuchilladas para *matar* o *rematar* al toro eran las dadas de propósito, y sobre ellas escribió Cárdenas y Angulo en su *Advertencias o preceptos para torear...* (1651): «Hallándose el toro cerca, está obligado a rehacer la suerte con la espada en caso de que el toro esté vigoroso y con fuerza para poder ofender, porque si está rendido y postrado no corre

obligación.» En efecto, al estar herido de muerte, el caballero no tenía obligación de rematar el toro, pues de ello se encargaba la chusma de a pie, que le atacaba con puñales, espadas, etc., cortándole los jarretes.

Estas cuchilladas de propósito las explica perfectamente Bañuelos en *Libro de la jineta*: «Cuando viere que el toro cierra con él, sacará de golpe su espada por cima el brazo izquierdo, alzando la mano y la espada en derecho del oído derecho, la punta para arriba, y dará una vuelta uñas abajo en el aire con la espada, de manera que venga cortando el aire con los filos della y descargará el golpe sobre el cerviguillo del toro, que a este instante ha de estar descargando el golpe al estribo del caballo, y dándole la cuchillada y sacándole el caballo ha de ser todo a un tiempo, y por haber de ser todo tan a tiempo y con tanta medida y compás, digo que es dificultosísimo.»

Hay que tener muy presente, para no confundir las cuchilladas con el empeño a pie, que éste se realizó desde el caballo en el siglo XVIII.

Algunos historiadores cuentan que hubo en aquellas épocas caballeros que en la suerte de la espada cortaron el cuello de los toros de un solo tajo, «haciéndoles pedazos», como de manera hiperbólica escribieron relacionistas y poetas.

Como protagonistas de tales hazañas mencionan a varios caballeros principales. Uno de ellos fue el Sansón español García de Paredes, del que se dice que descargó en cierta ocasión tal cuchillada sobre el cuello del toro, que la cabeza rodó por el suelo mientras el cuerpo continuó andandó algún trecho.

Bañuelos presenta los ejemplos de don Gómez de Figueroa y Córdoba, que en las bodas de Felipe II celebradas en Sevilla mató más de dos toros a cuchilladas, cercenándoles el cuello de un solo tajo, y de don Rodrigo de Avila por haber matado muchos toros de una sola cuchillada.

FRANCISCO LOPEZ IZQUIERDO

NO ha sido fácil alcanzar en esta carrera reporteril al chófer de Luis Miguel Dominguín. Con esto no quiero decir que Teodoro Pérez trate de burlar a los periodistas como un vulgar «astro» del cine americano, no; lo que ocurre es que en el invierno, como en la temporada de toros, no se separa del maestro, y para éste no hay descanso en esto de devorar kilómetros, así que échenle ustedes un galgo. Por eso hubo que esperar al festival pro campaña de Navidad para atraparle en el hotel de la Colonia del Viso, el cuartel general de Dominguín en Madrid. Pero aun así no hubo que descuidarse, porque llegaron por la mañana y salían de nuevo a la carretera la misma noche del acontecimiento taurino para sumar una cacería más, deporte al que está entregado ahora por entero Luis Miguel. Total, que tuvimos que pisar el acelerador de la entrevista mientras el jefe recibía a los amigos después del festejo. Y para hablar más a gusto, elegimos como escenario una de las dependencias del servicio. Por allí correteaban los dos hijos del diestro madrileño; por allí se asomaba de vez en cuando la esposa del torero, Lucía Bosé; por allí subían botellas de buen vino y esas cosas menudas que se pinchan con palillos.

—¿Cuánto tiempo hace que entró en la casa, Teodoro?

—¡Uf!... Al terminar la guerra. Estuve con Luis Miguel hasta que se retiró temporalmente. Entonces compré un «taxi» y, al volver a los ruedos el maestro, me avisó, y aquí estoy a sus órdenes.

—¿Cuántos coches tiene ahora?

—Tres.

—¿En cuál de ellos viajan más?

—En el Cadillac.

—¿Y cuando lleva a la cuadrilla?

—Entonces vamos en un Chrysler alquilado, porque siempre tuvimos Hispano.

—¿Conduce Luis Miguel?

—Sí. El suele salir de las poblaciones al volante, hasta que paramos a cenar. La noche la deja para mí.

—¿Duerme el torero?

—Como en una cama.

—¿Le acompañan amigos?

—Casi siempre.

—¿Se le pegan o van invitados?

—La mayoría, invitados; alguno se agrega por su cuenta.

Los conductores del coche de los toreros



«Yo, con el volante en la mano, digo como mi jefe, que soy el «uno»»



«A mí no me ha salido ningún cantante en la cuadrilla (Fotos Martín)



«He conocido a mucha gente famosa, si; sobre todo, artistas de cine, empezando por Ava Gardner y terminando por Tyrone Power»



Luis Miguel II, en escena. El primogénito del famoso torero que, por cierto, fué al festival pro Campaña Navidad con su amigo, el chófer

—¿Es divertido viajar con los toreros?

—A ratos.

—¿Los ratos buenos?

—Cuando se viaja en plan de turismo y no hay mucha prisa.

—¿Los malos ratos?

—Cuando hay que cruzar España toreando todos los días.

—¿Qué tal lleva todo esto el torero?

—Bien, porque está muy acostumbrado a ello, a pesar de que los viajes largos resultan pesados, y más para el que tiene que llevar el coche.

—¿Son divertidos los acompañantes?

—Por regla general son los primeros que se duermen. De todos ellos el único que me ha dado conversación ha sido el doctor Tamames.

Intimidades de los ídolos de la torería contadas por lo menudo

«Para mí no ha cambiado de carácter Luis Miguel, aunque los demás dicen que ha cambiado mucho»

«Antes se enfadaba más con el toro, y la gente también se enfadaba entonces más con él. Ahora, gracias a Dios, hay más acuerdo entre todos»

—¿Y Luis Miguel es divertido?

—Pues sí. Siempre va de broma con los amigos, hasta que llega la hora de dormir.

—¿A qué hora se acuesta en el coche?

—A eso de las doce.

—¿Ronca?

—No.

—¿Sueña?

—Tampoco. Duerme como un bendito.

—¿Y qué tal se lleva con la cuadrilla el chófer?

—Bien, porque todos son muy dormilones, aunque a veces se ponen un poco pesados. Uno, que si vamos demasiado de prisa; otro, que si paramos a tomar café...; pero el mozo de espadas siempre está al quite, porque dice que le toca pagar a él.

—¿Cantan?

—A mí no me ha salido ningún cantante; Lo que mejor hacen es roncar y obligarme a parar para tomar bicarbonato; pero esto no sucede más que cuando come el matador con ellos, porque entonces, como no pagan ellos, comen a la carta.

—¿Cómo es Luis Miguel en la intimidad con su chófer?

—Para mí, como un amigo, como de la familia. Yo, puede decirse que no he sido su conductor, sino un amigo que le ha acompañado en la lucha profesional.

—¿Ha cambiado su carácter de los primeros tiempos a hoy?

—Para mí, no, aunque los demás dicen que sí, que ha cambiado mucho.

—¿Para bien o para mal?

—Para bien. Ha cambiado en todo, no sólo en la profesional, sino en el orden particular.

—¿Se enfadaba antes más?

—Con el toro, y la gente también se enfadaba antes más con él. Ahora, gracias a Dios, hay más acuerdo entre todos.

—¿Qué día le vió usted más arrancado?

Francisco Ramos de Castro, pluma ilustre de la R. E. M.

Comediógrafo, popular sainetero, pluma de impar garbo madrileño, Francisco Ramos de Castro no podía faltar en la glosa literaria de las Siete Cabalgatas — una para cada día de la semana — que LA VOZ DE MADRID difundirá a través de la R. E. M.

Precisamente en estos programas figura una exaltación del género chico, que pondrá, sin duda, nuevamente en boga un tipo de producción literaria y musical netamente español, al lado del cual la chispera gracia de Ramos de Castro parece insustituible.

Por medio de estas Siete Cabalgatas — que tendrán lugar todos los días, a las diez y media en punto —, bajo la coordinación y animación del más popular de los locutores, Bobby Deglané, llegará a todos los hogares una muestra viva del ingenio madrileño de Ramos de Castro.



LUIS MIGUEL DOMINGUIN

«Yo entiendo de toros más que el chófer de Antonio Ordóñez, porque para eso soy de Quismondo y estoy al lado de Luis Miguel desde que empezó»

«Mi jefe duerme como un bendito en el coche»

—Cuando le han cogido los toros.

—¿Y fuera de la Plaza?

—Han sido enfados pasajeros.

—¿Tiene manías su matador?

—¿Manías? Las cacerías.

—¿Es supersticioso?

—Nada de eso.

—¿Habla mucho de toros?

—De lo que menos.

—¿De qué habla más?

—De campo y caza.

—¿De qué cree usted que entiende más?

—De toros, hombre.

—¿Y menos?

—De tirar a las perdices. Pero ahora está muy entrenado, tanto, que está clasificado como una de las doce mejores escopetas de España.

—¿Cuántas escopetas tiene?

—Dos parejas, y rifles, ametralladoras... En fin, que puede poner una armería.

—Oiga usted, Teodoro, ¿cuál fue la mayor intimidad que le confesó su jefe?

—Sí, me ha confesado muchos secretos, pero siguen siendo secretos.

—¿No recuerda uno que sea confesable?

—Todavía no.

Ahora voy a coger a traición al chófer de Luis Miguel Dominguin. A ver cómo reacciona a la pregunta que se me acaba de ocurrir.

—¿Usted también se tiene por el «uno» de los chóferes?

—Yo, con el volante en la mano, digo como mi jefe, que soy el «uno».

—¿Ha levantado el dedo alguna vez?

—No, pero si fuese necesario, también lo levantaría para decir: «¡Soy el "uno"!»

—¿Qué tal se lleva usted con el chófer de Antonio Ordóñez?

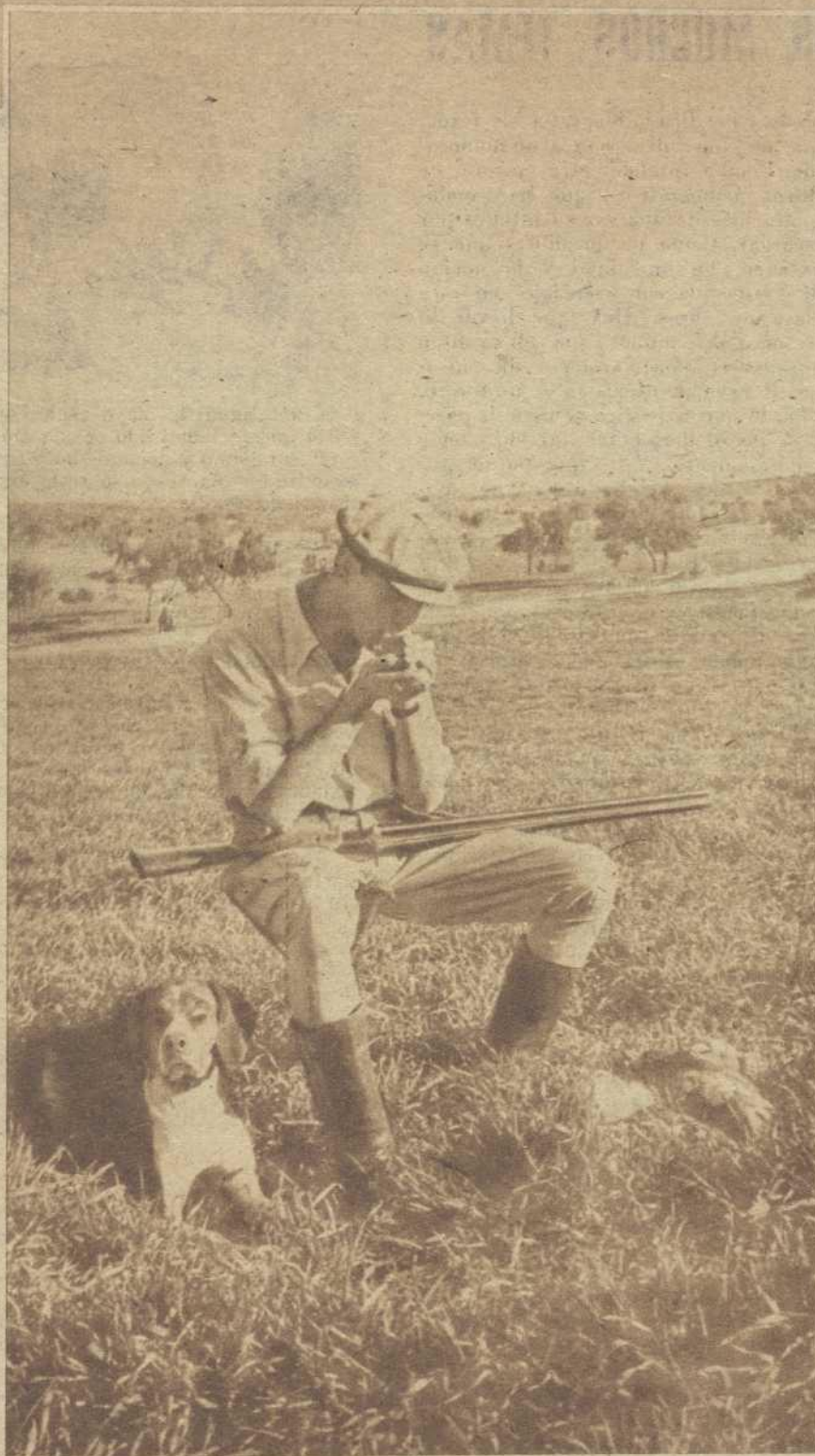
—Estupendamente.

—¿No hay rivalidad?

—No.

—¿Se hablan?

—Sí.



—¿Hablan de sus toreros?

—Sí, para defender cada cual a su jefe.

—¿Quién entiende más de toros, usted o Joaquín?

—Yo, porque para eso soy de Quismondo, y estoy al lado de Luis Miguel desde que empezó.

—¿Qué sueldo tiene usted?

—Pues ahora no lo sé. Lo que necesito, porque sin pedirle nada me da para vivir desahogadamente.

—¿Tiene mucha familia?

—Mujer y un hijo, que está estudiando, y los dos son también de Quismondo.

—¿Qué ha hecho del taxi?

—Lo lleva ahora un pariente.

—¿Cómo vive mejor, con el taxi o con el torero?

—Hombre, con Luis Miguel, porque éste me trata con toda

consideración, y los clientes del taxi, salvo excepciones, los hay como en los tendidos.

—Ha conocido a mucha gente importante desde que va con Luis Miguel, ¿verdad?

—Sí. Artistas de cine, empe-

zando por Ava Gardner y terminando por Tyrone Power, todos los que han pasado por España.

—¿Qué personaje le impresionó más?

—Antonio, el bailarín.

—¿A quién ha llevado más veces en el coche?

—A don Marcelino, que se pega como una lapa en cuanto empieza la temporada. Pero es un buen amigo; aguanta estupendamente las bromas, y, a veces, hasta habla bien de toros.

—¿Qué viajes tiene en perspectiva ahora?

—A París, Italia y Viena, en coche, naturalmente.

—¿El viaje más largo que hizo con Luis Miguel?

—Madrid-Lisboa-Burdeos, en lo profesional.

—¿Y de turismo?

—A París.

—¿En qué país es más popular su jefe?

—En Francia y América.

—¿Busca la popularidad o la esquivita?

—No la busca, no, porque en Francia ¡cuántas veces hemos tenido que salir de incógnito!

—¿Finge a veces en la calle?

—Este no es de éstos; para él, lo blanco, blanco, y lo negro, negro.

—¿En qué momento ve usted a Luis Miguel más humano?

—En el campo, con su mujer y sus hijos.

—Teodoro, ¿cuándo hacen más kilómetros, en verano o en invierno?

—Yo creo que más en invierno, por las cacerías.

—¿Presupuesto de gasolina al mes?

—De cinco a seis mil pesetas. El deporte de la caza es caro, sí.

La casa ha quedado libre de visitantes. Luis Miguel va a salir a la calle, pero al enterarse de la entrevista, busca al periodista para saludarle y pide las llaves del coche al chófer, por si aún quedá algo por preguntar.

—Anda —le dice a Teodoro—, y a ver cómo quedas. No le digas muchas mentiras, porque entonces te rectifico.

—Ha contestado muy bien, Luis Miguel —le digo.

—Gracias, Córdoba, y hasta cuando quieras.

—Igual digo...

SANTIAGO CORDOBA

Arturo Rigel, colaborador en las Siete Cabalgatas de la R. E. M.

Don Fernando Alvarez, médico ilustre, y Arturo Rigel, popular libretista, son una misma persona. Pero es de Arturo Rigel, autor de numerosos libretos de revista y de guiones, de quien LA VOZ DE MADRID ha solicitado colaboración para las Siete Cabalgatas, que transmitirá a toda España la gigantesca cadena de Emisoras de la R. E. M.

Nadie como Arturo Rigel ha sabido dar al humor y a las situaciones teatrales del género que cultiva la gracia moderna y chispeante que pronto pasa al acervo popular. Su colaboración en estas Siete Cabalgatas —una para cada día de la semana— ideadas, coordinadas y animadas por el popularísimo Bobby Deglané, llevará a los programas radiofónicos la rapidez e intuición de un ingenio que ha probado la eficacia de sus recursos en tantísimos escenarios, y cuya crítica también es reconocida entre las primeras en la materia.



UN INTERESANTE LIBRO BIOGRAFICO QUE NOS HABLA DE OTROS MUCHOS TEMAS

AUNQUE no tan abundante como en España, hay en Portugal una extensa bibliografía taurina. Ella da testimonio de una gran afición. Ha de distinguirse cuando se habla, genéricamente, de afición, porque no toda es igual. Tenemos, de una parte, a los que acuden a las plazas y asisten, con frecuencia, asiduamente a los espectáculos taurinos, pero sin interesarles gran cosa los antecedentes de una ganadería, la razón de las evoluciones en el toreo, los anales de la tauromaquia, las escuelas, la misma historia de las figuras más renombradas y de prestigio. Todo eso, aunque no lo crea el que se limita a ocupar su asiento y vociferar —expansión de entusiasmo unas veces, y de protesta y desagrado otras— es la verdadera base de la afición. Luego existen las minorías de selección, como en todo. Las forman los que leen y quieren estar enterados. Los libros de tauromaquia, de ayer y de hoy, sirven para formar aficionados de calidad. Mucho ganaría la Fiesta si la mayoría fuese así. Porque hoy anda todo torcido, adulterado, por malas sendas. Y eso puede terminar con algo tan genuino y español como los toros.

Me inspiran estas reflexiones unas páginas que acabo de leer y me han sabido a poco. Las escribió un ilustre y veterano cronista luso, don José Luis Ribeiro, que ha popularizado el seudónimo «Pepe Luis», españolizando así un poco su nombre de pila, lo que no es de extrañar en quien entre sus méritos y virtudes tiene el de una acendrada devoción por España. Nexo espiritual, que afianza la amistad, el de los toros. Un servicio más que la Fiesta realiza: el de acercar y compenetrar. Recuérdese lo que fué la presencia del infortunado «Manolete» en Méjico, con su anécdota memorable. Y cómo escritores, políticos, hombres eminentes en distintos afanes, aprendieron a querernos por la vinculación que representó su afición taurina.

El libro último de Ribeiro —tiene editados muchos, y casi todos ellos de cosas de toros— está consagrado a su paisano Mendes, el gran torero lusitano. Una biografía entusiasta, se podría decir, resumiendo lo que es la obra. Pero no se limita a la exaltación del diestro y el relato de su vida taurina. Tiene el escritor la habilidad —y el acierto— de aprovechar la ocasión para abordar otros temas como el de la evolución del toreo a pie en Portugal. Capítulos muy interesantes los dedicados a los banderilleros de fines del siglo pasado, el diseño de la figura de Alfredo dos Santos, el recuerdo de Augusto Gomes Junior, el primer torero luso de la moderna generación que actuó en España como matador de toros, y otras evocaciones y glosas que no son, concretamente, la vida de su biografiado.

La obra, en sus restantes páginas, está referida a Francisco Mendes, «estilista de capa», sin ocultar un afecto y una admiración que, positivamente, son expresión de los sentimientos por miles de portugueses. El señor Ribeiro sabe perfectamente su

oficio y dosifica la biografía de forma que no canse ni adolezca de monotonía. Podían aprender otros autores de libros monográficos, que han malogrado más de una vez su intento por recargar. Como los picadores que se exceden. La amenidad y la noción de la medida son esenciales en esta clase de obras. Hay que llevar al lector por caminos que le resulten agradables, con variación de paisajes. Porque al entusiasta de un torero, todo lo que se le diga sobre él le parecerá justo, pero lo tendrá oído y leído repetidamente. Y al que no lo sea, la insistencia vendrá a ser una invitación a que abandone la lectura. Por eso, el alternar la finalidad temática —en este caso, la vida y avatares de una figura del toreo— con otras sugerencias da el interés y la gracia que determinan que un libro no sea abandonado antes de terminar ese diálogo íntimo y callado que el lector establece con el texto.

Tiene, como ya he señalado, don José Luis Ribeiro un brillante historial de escritor taurino. Casi cuarenta años de fervorosa dedicación, fruto de sus andanzas y sus reflexiones. Y alcanzó mercediosos éxitos con numerosos aceptos y seguidores, lo mismo en la literatura, que ha de quedar en las bibliotecas, que en el comentario rápido, más ligero, de su sección en el semanario *O Século Ilustrado*. En 1925 compuso sus *Apuntes taurinos*, que referíanse a la historia y evolución del toreo a caballo, y en 1927 recopiló comentarios suyos en el libro *Toros de muerte en Portugal*. La afición española le debe tributo de gratitud por otras dos obras, biografías muy notables: una, de Manuel Mejías («Bienvenidas»), el malogrado primogénito del «Papa Negro», y otra de Manuel Rodríguez («Manolete»), el mismo año de su trágica muerte. También dedicó un libro del mismo carácter a Manuel dos Santos, «torero de casta».

El catedrático don Jean Baptiste Aquarone prologa esta reciente obra de Ribeiro. Y con sus elogios al cronista batallador y al torero artista dice cosas muy interesantes. Entre ellas, la perfecta compatibilidad de la cultura, la ciencia, el ejercicio de la función profesoral con la encendida afición por los toros. Este prefiacio es, por sí mismo, un sugestivo conjunto de temas, que podrían tener más amplio desarrollo. Declaro que lo he saboreado con sincero deleite, así como los capítulos de «Francisco Mendes, estilista de capa», del ilustre don José Luis Ribeiro, entendido como pocos en esto de las cosas «del toro» y buen amigo de nuestra Fiesta. Y de España.

FRANCISCO CASARES



PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



Como agua de mayo espero la salida de este número de EL RUEO, en el que mi admirado colega Don Celes publicará la segunda parte de su interesantísimo y documentado trabajo sobre el pleito —los pleitos, con más exactitud— planteado sobre la explotación de la Plaza de toros de la Maestranza de Sevilla.

Si atinado estuvo nuestro director al requerirle para tal objeto, él ha sabido hacer honor al encargo con diligencia, escrupulo y objetividad, contando —me refiero, naturalmente, a la primera parte, publicada el jueves pasado— todo cuanto pacientemente fué averiguando de la enojosa y compleja situación del asunto, sin que de su pluma se haya escapado ni la más leve insinuación de propio juicio.

Se proponía la dirección que los lectores fueran informados objetivamente de un tema que constituye de por sí, y más aún en estos días de ocio invernal, «la máxima actualidad taurina», sin «tomar partido», porque «todos los intereses que están en juego merecen nuestros mayores respetos». Palabras, todas las entrecomilladas, de la dirección que precedieron al primer trabajo de Don Celes.

Hoy, en otro lugar de este número, podremos leer esa esperada segunda parte, y quiera Dios que de ella pueda vislumbrarse una solución que garantice la buena marcha de los asuntos relacionados con la Plaza de Sevilla.

Lo importante es que ganen los aficionados; esto es, que puedan organizarse pronto y sin trabas las corridas de la feria de Sevilla, primer jalón de la temporada oficial después que los clarines la anuncian el Domingo de Pascua.

Las corridas de la feria de abril son el más alegre pregon de la temporada taurina. Hasta que no son conocidos sus carteles se tiene la sensación de que todo está parado, y los espectáculos que se anuncian con anterioridad en otras Plazas parecen una retardada prolongación de la temporada anterior.

Tanto los aficionados que van a Sevilla como los que no van se interesan por los carteles de su feria de abril, como también todos se interesan luego por el resultado artístico que rindieron.

Si la marcha de los pleitos impone una lentitud para llegar a una solución definitiva, la marcha de la organización de festejos ha de someterse a un ritmo más acelerado, y bueno sería que, como en la temporada última, se pudiera llegar prontamente a una solución provisional.

El caso es andar y que se pueda saber qué toros se han adquirido y qué diestros se van contratando. Es un aperitivo que sienta muy bien en las tertulias taurinas, porque aparta de otras conversaciones perniciosas.

Y basta ya de pleitos. Lo que ahora priva mucho también son las vueltas a los ruedos, anunciadas más o menos claramente, y la formación de capillas y capillitas.

Un periodista que conversó recientemente con Litri sin ánimo informativo, quiso saber algo de sus propósitos sin hacerle preguntas concretas, con leves insinuaciones, hábilmente mezcladas en una conversación general de muy diversos temas.

El periodista en cuestión asegura que Litri sólo sabe de cierto que lo primero que tiene que hacer es la película concertada con Rafael Gil, y que ignora si podrá alternar el plató con los ruedos.

Tampoco sabe de cierto si la película le dejará libre en tiempo oportuno para tomar parte en la próxima temporada.

Asimismo obtuvo el periodista como seguro saber que Litri no sabe si toreará o no toreará, ni si se casará o no se casará. Es decir, que Litri no tiene echadas cuentas de nada, y que lo mismo puede presentarse un día impensado en un ruedo que en una vicaría; aunque para hacerlo en este último lugar le falta todavía un detalle: la novia. Saber es.

BRANDY
EMPERATRIZ EUGENIA
 COÑAC SOLERA RESERVADA
 HONOR DE UN NOMBRE RECIO
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

ILUSIONES Y PROPOSITOS

Los que vuelven de América

Joaquín Bernadó ha puesto casa en Madrid



Bernadó con su madre

Joaquín Bernadó es un torero con personalidad. Desde que comenzó, un niño casi, a sumar triunfos en la Plaza de Barcelona se vió que no era «uno más». Traía un estilo personalísimo, que ha ido, en estos años, depurándose, hasta cuajar en torero. Ahora Joaquín descansa del ajetreo de la temporada en su casa de Madrid, donde vive con sus padres... Porque Joaquín, aunque catalán de nacimiento, ha puesto casa en Madrid.

—¿Cómo ha sido la temporada última, Joaquín? —le pregunto, en presencia de su apoderado Manolo del Pozo, «Rayito».

—Artísticamente ha sido, para mí, la mejor. Y la más regular de las que llevo desde que tomé la alternativa, en marzo de 1956.

—¿Cuántas corridas ha sumado desde entonces?

—Más de un centenar.

—Y de este año que va a cerrarse, ¿de qué plaza guarda mejor recuerdo?

—De Lima, donde toréé hace un mes. Figuré en tres carteles, con reses de La Viña, Salina y Huando. Y corté cinco orejas. Las tres tardes me sentí muy a gusto ante el toro.

—Y en España, ¿dónde considera que estuvo mejor?

—Se me dieron muy bien las corridas de Gijón, varias de Barcelona y la última que toréé en Madrid. En Madrid, en la tarde del 14 de septiembre, me faltó poco para redondear el éxito rotundo. Si hubiera tenido más suerte con el estoque

—en ese instante en que se juega una



El torero en su despacho

a cara o cruz el triunfo ya labrado con la muleta—me, hubiera llevado las orejas del toro.

—¿Qué hará en estas vacaciones?

—Pasaré las Navidades con los míos y después, mediado enero, me iré al campo para entrenarme. Para febrero me voy a Lima, para torrear allí. Es posible que «caigan» otras corridas. En cualquier caso estaría en España a tiempo para no perderme el comienzo de la temporada.

—¿Cómo ve Joaquín Bernadó el año taurino de 1959?

—Con mucha competencia; para el aficionado será superior...

—¿Cuál es su ilusión para esta temporada?

—Torear, por lo menos, cuarenta corridas más que la pasada.

—¿Eso es difícil?

—Depende de que uno arranque con buen pie.

—¿Sigue en buena relación con don Pedro Balaña?

—Sí. Allí me quieren mucho y yo me siento como en mi casa. Tengo cartel y millares de amigos. Este año toréé en Barcelona catorce tardes.

—Pero a Bernadó. ¿dónde le gusta más torrear?

—¡Hombre...! En Madrid. Madrid da mucho si salen las cosas bien.

—Eso quiere decir que le veremos en San Isidro...

—Eso quiere decir que me agradecería muchísimo volver a presentarme en Madrid para la feria. Todavía, a pesar de que el 14 de septiembre me acerqué bastante, no he podido dar al público madrileño la tarde que se merece.

—Además de la feria de San Isidro, ¿qué otros planes tiene?

—Lo demás... es prematuro. Habrá que esperar lo de América para ir concretando. Pero eso ya lo irá resolviendo mi apoderado.

—¿Le gusta ir al cine, ahora que está de vacaciones?

—Voy casi todas las tardes.

—¿Qué películas le gustan más?

—Las divertidas.

—¿Y lecturas?

—Las novelas de intriga y de

aventuras. En cambio detesto la literatura triste, que le hace a uno preocuparse. Bastante preocupación tiene uno durante la temporada...

—Última pregunta, Joaquín: ¿cómo es el Bernadó de hoy, comparado con aquel que traía a los barceloneses de cabeza en la primavera y el verano de 1955?

—Yo creo que soy el mismo. Con el mismo estilo, la misma devoción, el mismo entusiasmo. Si acaso... he ido ganando en oficio. Porque en el toreo lo hay también. Pero, por lo demás, he seguido siendo fiel a mí mismo. Bernadó sigue siendo... Bernadó.

F. N. G.

LOS BAYLOS, GUIONISTAS DE LA VOZ DE MADRID

Los hermanos Baylos, Daniel y Antonio, famosos guionistas radiofónicos que triunfaron de manera rotunda con «El criminal nunca gana», comediógrafos de penetrante ingenio, escritores de radio cien por cien, escriben para LA VOZ DE MADRID.

Los hermanos Baylos realizarán muchos de los guiones para los espacios radiofónicos de las Siete Cabalgatas, que tendrán lugar —bajo la coordinación y animación del veterano y maestro de locutores Bobby Deglané— en el Auditorium de LA VOZ DE MADRID, para ser retransmitidas por la gigantesca cadena de emisoras de la R. E. M.



Joaquín es muy aficionado a la lectura (Fotos Martín)

PROMETIMOS que en este capítulo diríamos cómo han de ser picados los toros. A este propósito, conviene recordar lo que el periódico taurino *El Mengue*, popular y acreditadísimo en su tiempo —1867—, recomendaba hacer, razonando sus indicaciones para que fueran valoradas y tenidas en cuenta. Decía *El Mengue*:

«Nosotros comprendemos esta cuestión de diferente manera que muchos aficionados la interpretan. Creemos que el primer espada debe prohibir a los picadores que agarren los toros por las espaldillas o por el pescuezo. Por las espaldillas, porque los toros se acuestan del lado que más se lastiman, y por el pescuezo, porque se desarman de las cabezas. Cogiéndolos por el borde del morrillo se consigue aplomarlos, sin que queden resabiados, y se les regulariza la cabeza, único elemento que al matador debe inspirarle desconfianza.

»No debe perder de vista aconsejarles que escatimen los puyazos traseros, porque, como cogidos más atrás de los morrillos manejan la cabeza casi con entera libertad, se vuelan sueltos y dan caídas de malos resultados para los huesos.

»Tampoco debe obligarlos a picar fuera de la suerte natural, ni que lo hagan en las querencias, ni en los marmolillos, ni en terrenos desiguales, que es donde más pesan los toros, y con todos estos elementos reunidos tendremos una lidia regularizada, mal que pese a los ganaderos, que sólo desearán ver acosar sus toros y atracarlos de carne, que muchas veces matan por quitarse de la cabeza una cosa que les acobarda.»

No conocemos síntesis más interesante que la hecha por *El Mengue* de cómo se debe picar y qué resultados producen determinados puyazos.

Montes, en su *Tratado de tauromaquia*, trata de las condiciones que deben tener los picadores de toros, de cómo dividir los toros para la suerte de picar, maneras de picar y de las particularidades que deben saberse respecto a esta suerte. Pero de nada serviría que reprodujéramos aquí lo dicho por Paquirro, porque la suerte de picar se parece poco o nada, tal como ahora se hace, a la que vieron practicar los aficionados de finales del XIX, y no digamos los contemporáneos de Montes.

Que es fundamental esta suerte, no tiene duda. El vigente Reglamento presta especial atención a los picadores en los artículos 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76 y 77. Dicen estos artículos:

Art. 64. En las corridas de toros y novillos tomarán parte, como mínimo, igual número de picadores pertenecientes a las cuadrillas que actúen que el de reses anunciadas, además de los dos reservas que deberán poner las empresas, de toros o de caballos.

Art. 65. Al la salida del toro estarán los picadores de tanda preparados a la puerta de caballos, y en cuanto el toro haya tomado los capotes, saldrán, a indicación del presidente.

Art. 66. Los picadores de reserva sólo podrán actuar, como su nombre indica, cuando los de tanda se hallen heridos o desmontados, sin que, en su consecuencia, puedan estar en el redondel al iniciarse el tercio, ni permanecer en él cuando los picadores de tanda ocupen sus puestos en disposición de realizar la suerte.

Art. 67. Los picadores actuarán obligando a la res por derecho, desde la distancia conveniente, pero sin pasar de la línea a que hace referencia el párrafo primero del artículo 40, pudiendo poner otro puyazo como medio de defensa si el toro recargase, y cuando deban ir en busca de éste, lo efectuarán siempre por su derecha.

Art. 68. Cuando el picador se prepare a la suerte, su caballo llevará tapado el ojo derecho, sin que pueda adelantarsele ningún lidiador, pues éstos no deberán avanzar más que hasta el estribo izquierdo, sin que ningún peón ni mozo de caballo pueda situarse al lado derecho ni colocarse en esa dirección, aunque se hallen muy distantes de la salida del toro.

Art. 69. El picador que se coloque fuera de suerte, desgarre la piel del toro, le puncie en la cabeza, tire el sombrero, no guarde el turno prevenido o haga cualquier cosa impropia de un buen lidiador, será castigado con multa.

Lo será asimismo el que en el ruedo se desmonte para ceder su caballo antes de ser herido, o pretexto de que no le sirve, pues para evitar esto se verifica la prueba.

Art. 70. Habrá siempre, durante el primer ter-

cio de la lidia, dos picadores en plaza y dos detrás de la puerta de caballos, que permanecerán montados desde el principio hasta la conclusión de la suerte de varas, dispuestos a salir en el momento preciso.

Art. 71. No podrán en manera alguna los picadores tapar ambos ojos al caballo con que realicen la suerte, ni permanecer en el callejón sin ocupar el burladero que a tales efectos se instalará junto a la puerta de caballos, debiendo el que tal hiciere ser multado, y en caso de reincidencia, obligado a que se retire del callejón al patio de caballos.

Art. 72. Ni los picadores ni los demás diestros podrán retirarse de la Plaza ni del ruedo hasta que el presidente haya dado por terminada la corrida, abandonando su asiento.

Art. 73. Si se inutilizaran durante la función todos los picadores anunciados, la empresa no tendrá obligación de presentar otros, y continuará la lidia, quedando suprimida la suerte de varas.

Art. 74. Durante la lidia habrá constantemente en el patio doce caballos ensillados y con brida, a fin de que los picadores no encuentren entorpecimiento alguno para volver al ruedo inmediatamente.

Art. 75. En la parte exterior de la puerta de caballos habrá una marca de hierro, a la altura fijada en el párrafo segundo del artículo 19, por si fuese necesario comprobar durante la corrida la alzada de algunos de aquéllos.

Art. 76. Cuando un caballo sea herido en el vientre, será en el acto retirado al patio y apuntillado, si así procediese, a juicio del veterinario, determinación que asimismo habrá de adoptarse con los que sufran heridas que produzcan repugnancia.

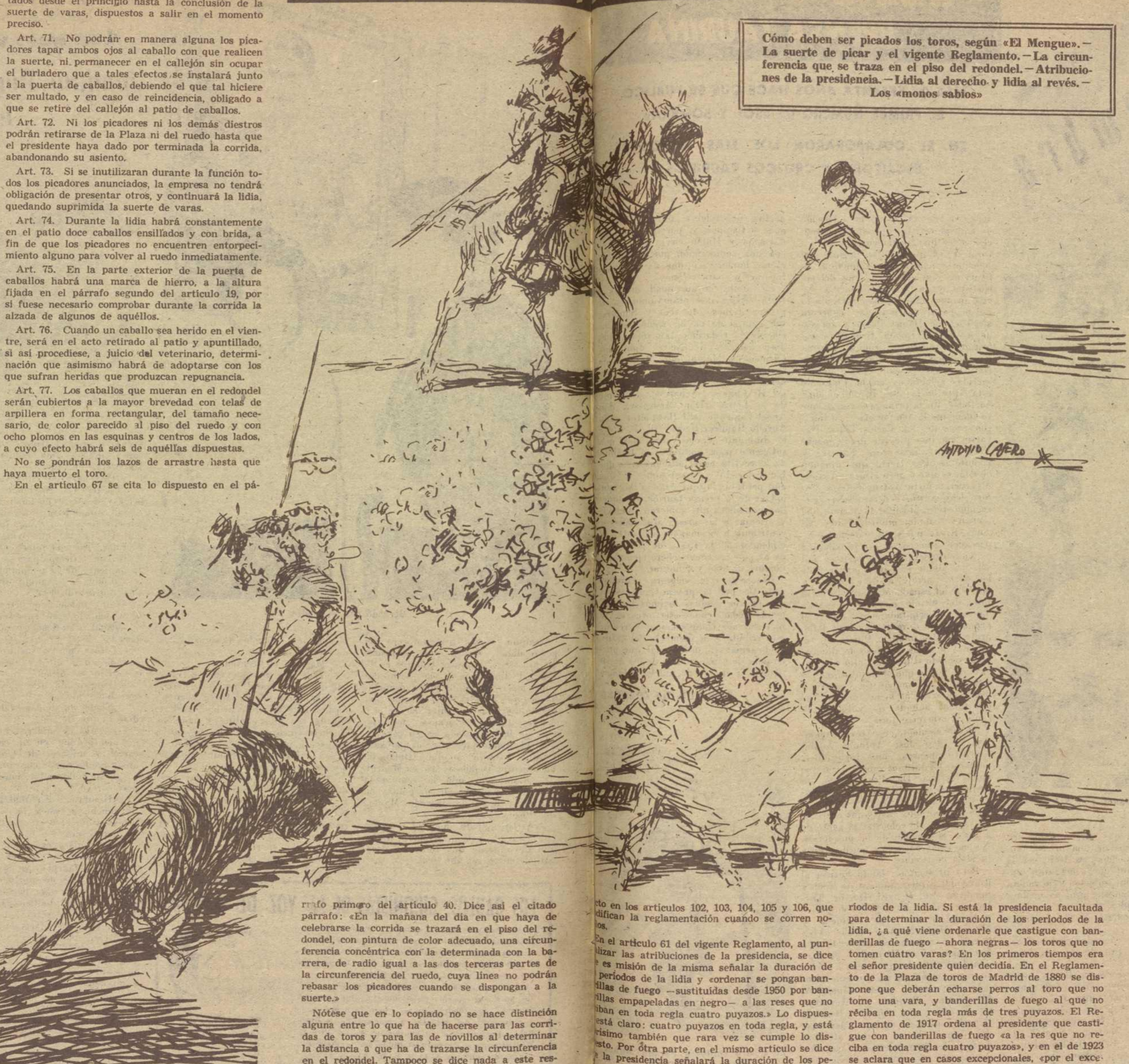
Art. 77. Los caballos que mueran en el redondel serán cubiertos a la mayor brevedad con telas de arpillera en forma rectangular, del tamaño necesario, de color parecido al piso del ruedo y con ocho plomos en las esquinas y centros de los lados, a cuyo efecto habrá seis de aquéllas dispuestas.

No se pondrán los lazos de arrastre hasta que haya muerto el toro.

En el artículo 67 se cita lo dispuesto en el pá-

ARTESANIA TORERA

Cómo deben ser picados los toros, según «El Mengue». — La suerte de picar y el vigente Reglamento. — La circunferencia que se traza en el piso del redondel. — Atribuciones de la presidencia. — Lidia al derecho y lidia al revés. — Los «monos sabios»



rrafo primero del artículo 40. Dice así el citado párrafo: «En la mañana del día en que haya de celebrarse la corrida se trazará en el piso del redondel, con pintura de color adecuado, una circunferencia concéntrica con la determinada con la barrera, de radio igual a las dos terceras partes de la circunferencia del ruedo, cuya línea no podrán rebasar los picadores cuando se dispongan a la suerte.»

Nótese que en lo copiado no se hace distinción alguna entre lo que ha de hacerse para las corridas de toros y para las de novillos al determinar la distancia a que ha de trazarse la circunferencia en el redondel. Tampoco se dice nada a este res-

pecto en los artículos 102, 103, 104, 105 y 106, que modifican la reglamentación cuando se corren novillos.

En el artículo 61 del vigente Reglamento, al puntualizar las atribuciones de la presidencia, se dice que es misión de la misma señalar la duración de los periodos de la lidia y «ordenar se pongan banderillas de fuego —sustituídas desde 1950 por banderillas empapeladas en negro— a las reses que no rebasen en toda regla cuatro puyazos.» Lo dispuesto está claro: cuatro puyazos en toda regla, y está lo mismo también que rara vez se cumple lo dispuesto. Por otra parte, en el mismo artículo se dice que la presidencia señalará la duración de los pe-

riodos de la lidia. Si está la presidencia facultada para determinar la duración de los periodos de la lidia, ¿a qué viene ordenarle que castigue con banderillas de fuego —ahora negras— los toros que no tomen cuatro varas? En los primeros tiempos era el señor presidente quien decidía. En el Reglamento de la Plaza de toros de Madrid de 1880 se dispone que deberán echarse perros al toro que no tome una vara, y banderillas de fuego al que no reciba en toda regla más de tres puyazos. El Reglamento de 1917 ordena al presidente que castigue con banderillas de fuego «a la res que no reciba en toda regla cuatro puyazos», y en el de 1923 se aclara que en casos excepcionales, «por el exce-

so de castigo», podrá disminuirse el número de varas, según criterio del presidente.

No es caprichosa la disposición, contenida en el artículo 68, que ordena al picador que marche de tal manera que la barrera quede siempre a su derecha. Es con la mano derecha con la que lleva la puya el picador, y si en cualquier momento le embiste el toro, le encontrará en disposición de, con un pequeño giro, picar de nuevo y defenderse. También los toreros de a pie han de dar la derecha a la valla y colocarse, en consecuencia, a la izquierda del picador. De que la lidia se lleve con sujeción a estas reglas responde el primer espada, que es el director de lidia. Si consiente que la lidia se lleve al revés, expondrá a los lidiadores a accidentes y permitirá que al salir el toro de la suerte se le obstruya. Tampoco debe permitir, salvo en contadísimas ocasiones, que los picadores atraviesen por el centro del ruedo para ir en busca del toro.

Debe picar el piquero de tanda, pero puede hacerlo el otro de la cuadrilla si el primero no se halla en condiciones de hacerlo o si así se lo indica el director de lidia.

Los peones del espada de turno intervendrán para correr los toros y colocarlos en el sitio más conveniente para la suerte de varas. Con los tres peones, estarán en el ruedo los matadores y, si lo hubiere, el sobresaliente.

Antiguamente se prohibía a los toreros colear, recortar, torear por verónicas y echar largas para sacar los toros de la suerte, salvo casos excepcionales, y en el reglamento de 1923, aunque se da por buena la práctica del quite, se dispone que «los espadas no podrán capear... a un toro que no les corresponda, y sólo lo podrán efectuar en el caso de haber obtenido el consentimiento de su compañero». Es grande la evolución observada en este aspecto. El quite no ha perdido, cuando ello es necesario, su condición de ayuda al caído o a quien se encuentre en peligro; pero, está aparte, los quites sirven para que los espadas hagan gala de sus conocimientos y su arte al torear con la capa. Es entonces cuando vemos la variedad de los lances dados con el capote, a menudo se contemplan en este tercio los momentos más artísticos y nos es permitido ver cómo compiten las espadas.

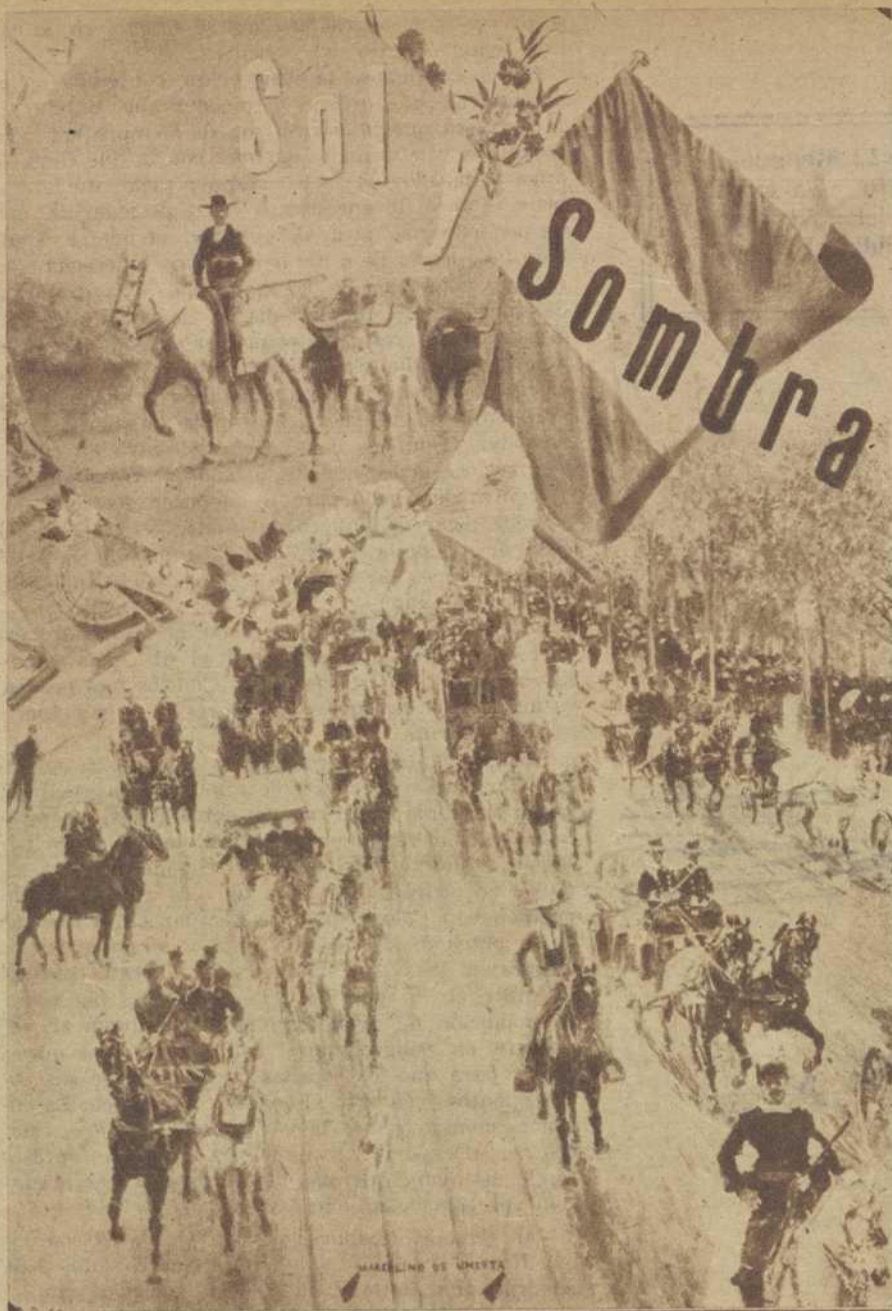
Valiosísimos auxiliares de los picadores son los hoy llamados *monos sabios*, mozos de caballos o de cuadras que alguna vez fueron conocidos con el nombre de *pajaritos cardenales*. Son llamados *monos sabios* desde que en 1847, en un teatro que hubo en la calle de Alcalá, esquina a la del Barquillo, fué exhibida una cuadrilla de monos, a los que se dió el nombre de sabios por las muchas habilidades que hacían, vestidos de rojo. Como el uniforme que se hizo a los mozos de caballos era parecido a los trajes de los *monos sabios*, los espectadores madrileños del tendido 5 llamaron a los mozos *monos sabios*, y con este apodo continúan. Durante la lidia habrá dos por picador y podrán saltar al ruedo más si sus servicios son necesarios.

Decimos que ayudan a los picadores, pero la verdad es que ejercen otras muchas funciones, todas relacionadas con el cuidado de los caballos fuera del ruedo y con la suerte de picar, por lo que hace a los caballos, en el redondel. Han sido, y son, frecuentes las extralimitaciones de los *monos sabios* y siempre se ha echado en falta la reglamentación que determine claramente sus funciones.

Los *monos sabios* son utilísimos y siempre se han reconocido en muchos méritos indudables. De entre ellos salieron algunos lidiadores de nombre, como el picador Marqueti, los matadores Felipe García y Fausto Barajas, y el rejoneador Basilio Barajas, y hoy vemos por los ruedos a los picadores Pimpi y Fernando Vallejo y al banderillero Eduardo Catalán, que antes fueron *monos sabios* y todavía lo son si se tercia.

No se trata aquí de cómo se pican mal los toros, y por ello se entiende que se ha dicho lo bastante sobre la suerte de picar, después de añadir que el piquero debe citar de lejos al toro, ir solo hacia él, picar en lo alto del morrillo y despedirlo limpiamente una vez terminada la suerte, sacando al caballo por la izquierda y al toro por la derecha, cosa que le será fácil hacer si de verdad conoce su oficio.

A continuación trataremos de los quites y de algunas de las muchas suertes de capa que todavía se practican, y aun de algunas en desuso.



En torno a la

PRENSA TAURINA

MAS DE SESENTA AÑOS HACE QUE SE PUBLICO
EL PRIMER NUMERO DE «SOL Y SOMBRA»
EN EL COLABORARON LOS MAS FAMOSOS
ESCRITORES Y CRITICOS TAURINOS

TRAS de un período de decadencia lamentable y perjudicial para los intereses artísticos de la fiesta de los toros, estamos asistiendo —EL RUEDO es buen ejemplo de ello— a un indudable resurgir de la prensa taurina. La fiesta nacional, tan arraigada en el alma española, tan consustancial con nuestras costumbres, precisa de una prensa brillante que exalte debidamente su historia, sus lances pintorescos, su matiz patriótico; que propague su técnica y contribuya, en una palabra, a crear nuevas generaciones de aficionados. Justo es reconocer que los amantes netos del espectáculo «más nacional» no tuvieron hasta hace varios años una prensa que colme cumplidamente sus ambiciones.

Pasada aquella época de gloria de la prensa profesional —de la que vamos a poner como ejemplo a la revista «Sol y Sombra»—, los periódicos de toros han carecido de interés histórico e incluso de interés doctrinal e informativo. La mayoría de ellos se hizo para perseguir un móvil partidista; para alimentar ciertas campañas en favor —o en desfavor— de determinados toreros; para sacar a la vindicta pública las intimidades —no profesionales— de los hombres de coleta; para prodigar el incienso o la censura sin ton ni son. Más bien al son...

Así se hicieron los periódicos de toros —los aficionados lo saben— hasta poco antes de nuestra guerra de Liberación. Al advenir el Movimiento Nacional, la prensa taurina desapareció por completo. Luego hubo un dilatado lapso de tiempo en que el aficionado careció de su «pan espi-



José Sánchez de Neira

ritual». Hasta que surgieron los primeros chispazos de una prensa taurina «nueva y vieja»; es decir, con la savia de los antiguos semanarios taurinos y con la ambición renovadora de superarse en sus propios medios. Y con una idea fija, con un lema indiscutible: exaltación de la fiesta nacional.

«... con los aficionados, nuevos lazos de unión en pro de nuestra fiesta nacional.»

Son las precedentes líneas entresacadas del breve saludo que apareció en el primer número de «Sol y Sombra», uno de los más famosos semanarios de toros que empezó a publicarse en Madrid el día 22 de abril de 1897. Este día histórico se inició una etapa brillantísima para la prensa profesional. Los aficionados

acogieron de tal modo la aparición de aquella revista, que desde entonces se les hizo imprescindible su lectura. Y es que en las páginas del semanario madrileño estamparon su firma los más altos prestigios del periodismo y de la crítica taurina. En este primer número cuyo comentario ocupa, tras la portada —cabecera alegórica de Daniel Perea y retrato de Antonio Carmona, firmado y rubricado— inició su Crónica taurina el gran escritor don José Sánchez de Neira, con el «Juicio crítico de las corridas celebradas en la Plaza de esta corte en los días 18 y 19 de abril de 1897». En la primera —con la que se inauguró la temporada— se lidiaron reses de don Carlos López Navarro, «vecino que fué de Colmenar Viejo», por Mazzantini, Fuentes y «Bombita». Por cierto que ninguno de ellos estuvo a gran altura artística. Y la corrida no tuvo otros motivos destacables que éstos: la persecución por el segundo toro, al saltar la barrera, del teniente visitador municipal don Nicolás Rivas, que se libró de un serio percance gracias a la proximidad de un burladero y a la oportunidad con que desde el estribo exterior de las tablas arrojó al toro capote y montera e espada Mazzantini. Y la lidia del último manso —mandado quemar «precipitadamente» por el presidente—, durante la cual hubo protestas del público, lluvia de naranjas y botellas e incluso de almohadillas cuando «Bombita» salió a matar al buey, por lo que Mazzantini mandó retirarse a su compañero, y el presidente encerrar al bicho, que no fué sustituido, aunque «el vulgo ignorante quería otro toro».

Al día siguiente, con toros sevillanos de don José Antonio Adalid —cuatro mansos, uno fogueado—, actuaron los mismos espadas con casi igual fortuna. De ellos destaca, en justicia, el señor Sánchez de Neira al diestro «Bombita». Y critica que la lidia se lleve muy mal y que continúe «el escándalo de colocarse la gente de a pie a la derecha de los picadores». No es moderna, como puede verse, la mala costumbre.

Pero prosigamos dando noticia al lector del primer número de «Sol y Sombra». En él, «El Doctor Thebussem» firma un artículo histórico dedicado a don Luis Carmena y Millán; «Sentimientos» titula Viva Sevilla una crónica rebotante de fino humorismo; «Don Modesto» —el gran don José de la Loma— echa a volar su imaginación en un artículo titulado «Los cuatro ases»; «Guerrita», Mazzantini, Bomba y «Reverte»; «P. P. T.» —don Aurelio Ramírez Bernal— inicia su sección «Memorias del Tiempo Viejo» —una aferrada defensa del «todo tiempo pasado fué mejor» que mantuvo en todos sus artículos— con una semblanza hio-

gráfica del célebre Manuel Domínguez y Campos; y, por fin, don Luis Carmena y Millán cierra el número con una composición poética de carácter humorístico que a ojos vista fué escrita para relleno.

La tónica de amenidad, interés y recta crítica que observamos en el primer número de «Sol y Sombra» fué mantenida en los siguientes. Su cuadro de redacción tan sólo —don José Sánchez de Neira, don Luis Carmena y Millán, don Mariano de Cavia («Sobaquillo»), don Eduardo del Palacio («Sentimientos»), don Angel R. Chaves («Achares»), don José de la Loma («Don Modesto»), don Angel Caamaño («El Barquero»), don Aurelio Ramírez Bernal («P. P. T.») y el dibujante Perea— era más que suficiente para mantener el nombre de la revista en el alto prestigio que fué colocado y mantenido. Y que aún perdura. Porque cuando hay que hablar de la prensa taurina, de aquellos periódicos que supieron conducir y orientar a las masas aficionadas y contribuir a la mayor brillantez y esplendor de la fiesta de los toros, ha de ponerse como señero ejemplo el nombre de «Sol y Sombra».

Nosotros, que siempre sentimos simpatía por la prensa taurina, ya que en sus páginas hicimos las primeras armas como escritores de la materia, nos complacemos en rendir este tributo a la memoria del extinguido semanario profesional, que puede ponerse como modelo de los de su tiempo. Y de los de mucho tiempo.

JOSE LUIS DE CORBOBA



El diestro cordobés Fermín Muñoz, «Corchallo», en la portada de «Sol y Sombra»



LA PLAZA DE TOROS DEL PUERTO DE SANTA MARIA

NOS encontramos en pleno siglo de las luces, y la Plaza antigua del Puerto, construida en el Ejido de San Francisco, fué palenque de las rivalidades de aquellos esforzados y pundonorosos toreros, el maestro de Ronda, Pedro Romero; el pinturero diestro de *Serva la Bari*, José Delgado; *Pepe-Ilo*, el chiclanero *Faquiró* y otros muchos. Y en esta vetusta Plaza registróse el luctuoso hecho de la cogida y muerte de José Cándido, que recibió sepultura en la cripta de la iglesia mayor prioral de nuestra ciudad, y en la que aún se conservan sus restos mortales.

Al avanzar, tras los años, llegamos

al 5 de junio de 1880, que, partiendo plaza *El Gordito*, del antiguo matadero de la sevillanísima Puerta de la Carne, y artifice de las banderillas al quiebro, junto a *Lagartijo*, salló minutos después *Bordador*, de don Anastasio Martín, para marcar la trayectoria gloriosa de la nueva Plaza, en cuya arena se han dado tan grandes y memorables faenas desde entonces hasta nuestros días. En ella se vieron por aquel entonces las maestras lecciones del llorado *Joselito*; la del marrajo miureño, el ganado más presto a la defensa en la pelea, con querencia peligrosísima a las tablas, una vez en la boca de riego, diera al de Miura

la lidia más perfecta que se puede concebir. Al creador y genial Rafael, su hermano, que junto a los chiqueros deleitaba con sus largas afaroladas — no cambiadas, como quieren llamar ahora —, con el pase del Celeste Imperio y con las banderillas al trapico. Toreó mucho en Sanlúcar y Jerez, pero siempre dijo en estas Plazas: «El que quiera verme, que vaya al Puerto.» Diéronse también faenas inenarrables, como las de Sánchez Mejías y *Maera* en la segunda corrida, después de la alternativa de este último.

Un hecho de hombría desmesurada lo puso de manifiesto *Cara-Ancha* ante

un toro peligrosísimo. Después de ser advertido por su mozo que se fuera al lado a la hora de matar, le contestó: «Hijo, y mi vergüenza, ¿dónde está? Hay que salir cogido.» Y así fué.

Alternativas como las de *Morenito de Alcalá*, *Maera* (de manos de Sánchez Mejías), *Pepe Belmonte*, la del capote privilegiado de *Gitanillo de Triana*, la de Paquito Casado y, últimamente, el doctorado del jerezano Juan Antonio Romero.

Cogidas impresionantes hicieron mella en *Bombita* el año 1899 (un toro de Miura), por la que solamente pudo torear ese año diecinueve corridas; la ya citada de *Cara-Ancha*; la de Martín Vázquez en el recto; la escalofriante de Curro Posada en el cuello, muy cerca ambas de los chiqueros, y la del banderillero Alvarado, trágica pero curiosa, pues el animal tiró el derrote a las tablas, pasándolas con el pitón para introducir éste en los intestinos del banderillero.

Son tantos y tan grandes los hechos de esta histórica Plaza, que es trabajo árido de realizar, pero ahí quedan en la mente invisible del recuerdo para siglos futuros. Y es que ante el grito del policromado cartel *Toros en el Puerto*, es lo mismo que decir luz, alegría, recuerdo y nostalgia, resonando en la memoria y en el oído como el sonido de sus famosos clarines.

JOSE F. BELMONTE



Sánchez Mejías



«Maera»



«Moreno de Alcalá»



Pepe Belmonte



«Gitanillo de Triana»

CENTENARIO DE LA MUERTE DE MANUEL DÍAZ, «LAVI», MATADOR DE TOROS GITANO Y ANECDOTICO

Durante doce temporadas figuró su nombre en los carteles de la Plaza de Madrid.—En el contrato de su excursión a Lima, donde encontró la muerte, figuraba una cláusula en la que se tenía que entregar a su familia dos mil peses si moría en la travesía.—Pasó a la historia su brindis a la reina Isabel II.

Pese a no haber sido mal torero, y oportunamente diremos por qué, Manuel Díaz, «Lavi», gitano y anecdótico, pasó a la historia más como hombre gracioso y ocurrente que como destacado lidiador. Un botón de muestra:

En cierta ocasión encargó un traje de luces sin indicar al sastre el color que prefería. El maestro se lo hizo grana. Nuestro hombre estrenó el terno en una corrida en que, al primer bicho que le correspondió sólo le agradaba buscar el bulto. «Lavi» sufrió varios achuchones y acabó con el toro como mejor pudo.

Al día siguiente, Manuel Díaz fué a casa del sastre formulando su protesta por el «fario» del color que éste le había elegido. Comentando con el sastre las veces que le había querido coger el toro, exclamó:

—¿Cómo no había de quererme coger el toro, maestro, si me ha vestido usted de muleta?

Al a par de esta anécdota supersticiosa se puede contar la siguiente, toda piadosa y respetuosa con el Creador:

En presencia de «Lavi», en una francachela, alguien se permitió blasfemar. El torero dijo solemnemente: —Arto, señores! Too menos mentar a Dió ni meterse con un zer tan grandable.

Hemos dicho al empezar que no fué mal torero nuestro biografiado y, para ello, vamos a transcribir la opinión que mereció al maestro «Don Ventura», escrupuloso historiador:

«Aunque al hacer una valoración sabiamente depurada de los toreros del pasado siglo no puede ser favorecido este gitano con un puesto de los más envidiables, tampoco debe considerársele como uno de los peores espadas de su tiempo, sino como un segundón que completaba cualquier cartel, sin desdoro, según se desprende de sus frecuentes actuaciones en la Plaza madrileña, donde toreó de temporada durante doce años.»

Ahora que hablamos de las actuaciones de «Lavi» queremos dejar constancia de una cosa muy graciosa, como todas las suyas, ocurrida con motivo de la escritura de dos corridas con un torero-empresario de los llamados mixtos, por su procedencia de padre o madre gitanos.

A la hora de cobrar no se entendieron el gitano y el mixto. Este, indignado, dijo a «Lavi»:

—La culpa la tengo yo por entenderme con gitanos.

—¡Ay qué salero! —exclamó Manuel Díaz—. Dime, sentrañas, ¿eres tú montañés?

Manuel Díaz, «Lavi», era de descendencia gitana por los cuatro cos-



«Lavi», torero gitano y anecdótico

← Manuel Díaz («Lavi»), a los pies de S. M. Isabel II

tados. También supersticioso en grado sumo. Ello le hizo pasar muy malos ratos en las plazas, especialmente cuando tenía que lidiar toros negros, pues una mujer de su raza, al decirle la buenaventura, le anunció que le mataría un toro de ese color.

En los ruedos fué un hombre ocurrente y oportuno cuando el público se metía con él, cosa que le mortificaba. En cierta ocasión, en Valencia, cuando estaba pasando de muleta a un toro de Carriquiri, un gracioso le gritó:

—Arrímate más, mal cañi; ¡malditos sean tus muertos!

«El Lavi» se descompuso e hizo una faena catrastófica, y cuando pasó ante el tendido de donde salió la voz, dijo:

—Permita Dios que un bicho te pique en el cogote y tengas las manos atás por delante del «busnó».

Pero dejemos de momento lo anecdótico, que es la parte biográfica más interesante del diestro calé, y demos algunos datos de su vida. Nació «Lavi» en Cádiz el 11 de marzo de 1811. Con su hermano Gaspar, matador de toros, y que también usó el mismo apodo, se cree dió sus primeros pasos en el arte taurino; primero como banderillero y después como matador. Sus primeras actuaciones tuvieron por escenario los cosos de Andalucía, donde logró adquirir un buen cartel.

Hizo su presentación en Madrid como matador de toros el 17 de abril de 1843, alternando con Juan Pastor, el Barberos, y Francisco Espeleta, también gaditano, jugándose toros de Gaviña y Juan Sandoval. En esta corrida en la capital de España no hubo cesión de trastos para el de-

butante, cuyo nombre figuró varios años en los carteles de la Villa y Corte.

Dice el famoso historiador Sánchez Neira que en las funciones reales de 1846, celebradas en Madrid, trabajó como espada por delante de Juan Lucas Blanco; por cierto que al primer toro que rompió plaza le arrancó en seguida «Lavi» la preciosa moña que ostentaba y la ofreció a la reina Isabel II. Manuel Díaz hizo la ofrenda a S. M. de la siguiente manera:

—Señora: ésta es la primera moña que V. M. tiene el honor de recibir de mis manos.

En el año 1858 —ahora se cumple el centenario— hizo un viaje a Lima, donde fué debidamente contratado. En una cláusula del ajuste se preveía —según el ilustre académico y gran escritor taurino don José María Cossío— la entrega a la familia del diestro gitano de 2.000 pesos (dos mil) si moría en la travesía. Anteriormente había estado en La Habana y Méjico, donde consiguió tales éxitos que a su regreso a España decía:

—Si no me voy de aquella tierra me jaseñ emperao, como a Napoleón los franceses.

Llegó al Perú nuestro hombre a mediados de noviembre. Le acompañaban su hijo Antonio, José Jiménez, «el Granadino», y José Lara, «Chicorro». No pudo torear ninguna corrida. Cayó enfermo y falleció el día 9 de diciembre del mencionado año 1858 en Lima.

Ofrecemos a continuación unas anécdotas al lector, dando con ello fin a este artículo, recogidas por el destacadísimo escritor y gran aficionado don Leopoldo Vázquez, cu-

yos trabajos tienen un lugar de honor en nuestro archivo.

MAS VÁLE QUE NO LE LLEVEMOS LA CONTRARIA

—¡Corre a ese toro por derecho! —gritaba furioso el «Lavi» a un banderillero cobardón que sabía lo supersticioso que era su maestro.

—¡Pero si no quiere...! Enantes, cuando pasé por su cara pa tenderle el capote, me dijo: «No..., lo quí quierite pa dar inquina al señor Lavi.»

Este reflexionó un momento con muestras evidentes de preocupación y dijo:

—Entonces, más vale que no le llevemos la contraria, no sea que me tome entre ojos.

HABLABA MUCHO CON LOS TOROS

Si era el toro de los que buscaban el bulto, le decía:

—No seas ladrón, aplómame y déjate matar, que tengo cinco chorreles.

O bien:

—¿Te cueles para coger? Pues mira, te voy a diñar mulé antes que lo huelas y lo cuentes a tu mare.

UN LAPSUS LINGUISTICO

Hablando con unos amigos del viaje de su hermano Gaspar a Filipinas, decía:

—Va a Manilva bien costeano, y allega presto, porque lo trasmiten por el limbo.

Referíase al istmo de Suez.

GANGA

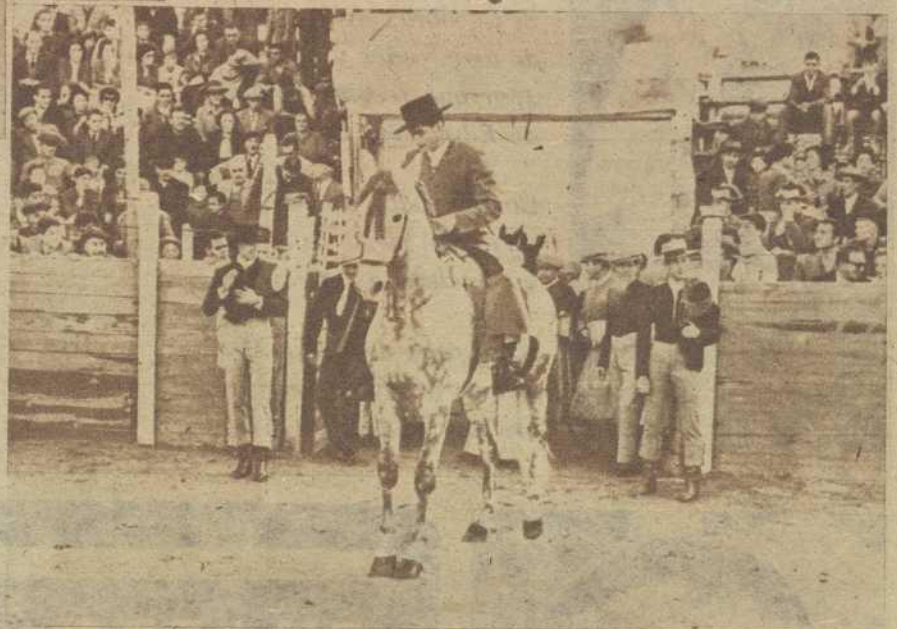
(Reproducciones de López)

Festival benéfico en PUERTO REAL

Tomaron parte Rafael Peralta y los novilleros Antonio González y "Mondeño"



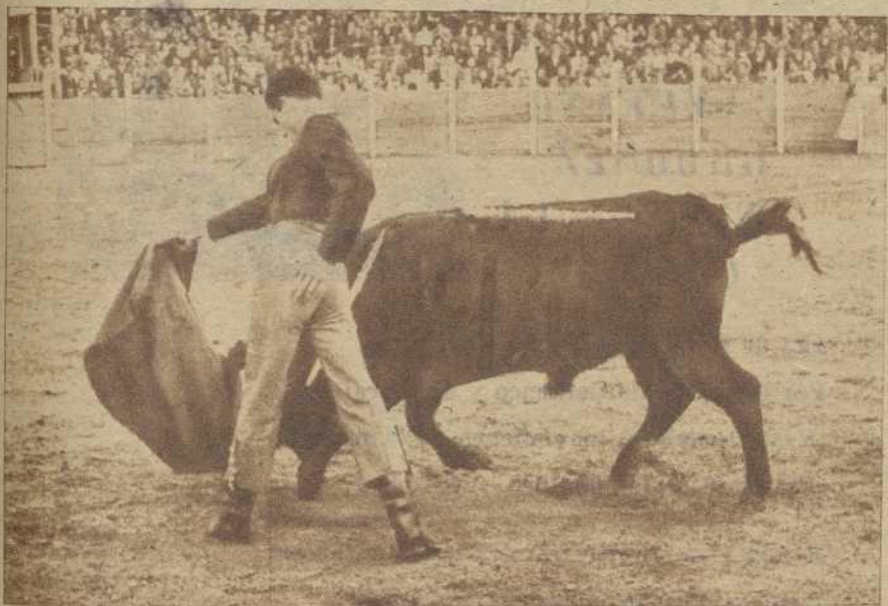
Bellas señoritas de la localidad presidieron el festejo



Rafael Peralta, Antonio González y «Mondeño» se disponen a hacer el paseo



Rafael Peralta toreando a caballo Antonio González rematando un quite



Un pase por alto de «Mondeño»



Concurrentes a la comida con que la Peña «Mondeño», de Puerto Real, obsequió a su titular. Le ofrecieron un busto realizado por el escultor Antonio Marín y un cuadro en bronce de artística artesanía, del que es autor el artista Rafael Pérez Palma (Fotos Arjona)

Pedrin Fernández, artista de la R. E. M.

Con carácter de artista exclusivo ha firmado para actuar en las Cabalgatas que LA VOZ DE MADRID retransmitirá a través de la cadena gigante de la R. E. M. el popular actor cómico Pedrin Fernández, familiarizado con todos los públicos de España y América por sus interpretaciones en comedia, revista, zarzuela y radio.

Su presencia en estas Siete Cabalgatas, animadas y coordinadas por el gran locutor Bobby Deglané, será, sin duda, recibida con júbilo por los radioyentes de todo el país.

Las Siete Cabalgatas de la R. E. M. — una para cada día de la semana — darán comienzo muy pronto y se desarrollarán en un modernísimo Auditorium — hecho ex profeso para programas radiofónicos — que en estos momentos está a punto de ser ultimado como escenario radiofónico de LA VOZ DE MADRID.



★ POEMAS TAURINOS ★

FRANCISCO MONTES, "PAQUIRO"



*Francisco Montes, "Paquiro",
¿qué penas ocultas tienes,
que tu corazón mantienes
con el alcohol y el suspiro?*

*Si te sobran los tesoros
de arte, poder y majeza...,
¿por qué respiras tristeza
de Edipo Rey de los toros?*

*Conquistador de horizontes,
¿por qué subes a bandazos
la escalera del destino?...*

*¿Qué pena de Curro Montes
y qué secreto a pedazos
por los peldaños del vino!...*

SALVADOR SANCHEZ, "FRASCUELO"



*Salvador Sanchez, «Frascuero»,
prez y orgullo de Granada...,
¡voy buscando por el suelo
las semillas de su espada!*

*Romance de gallardía,
que recito de memoria...
¿Qué triste la historia mía
sin tropezar con tu historia!*

*Salvador Sanchez, «Frascuero»,
vieja estampa de Perea,
nombre de verso y cantar..*

*Cuando en la plaza del cielo
para mi sueño torea...
no quisiera despertar!*

a Francisco Martín Munilla

CUATRO EPOCAS DEL TOREO



ANTONIO POSADAS

*No importa que fuese valiente a la espera
y que no llevara la contra el «burel»...
¿Antonio Posadas..., qué torero era
para la sonrisa y para el clavel!*

*Centinela alerta de la primavera,
de la castañuela y del cascabel...
Un duende guardaba su gracia torera
cuando en cada pase pintaba un cartel.*

*Antonio Posadas, detalle taurino,
fué como una copla que, dicha entre dientes,
pregoná el estilo de un gran «cantaor»...*

*Con el primer sorbo ya se juzga el vino.
Un beso ya deja los labios ardientes.
Para perfumarnos nos basta una flor...*



CAYETANO ORDÓÑEZ, "NIÑO DE LA PALMA"

*«Es de Ronda, y se llama Cayetano».
Porte y corte de flamenco y de marqués.
¿Vaya temple el movimiento de la mano!
¿Majestad de los hombros a los pies!*

*Ronda viva, ¿quién te viera como entonces
frente al trágico plural de la testuz?...
Con la música del alma de los bronces,
con la gracia de las alas de la luz.*

*«¿Qué te pasa, compañero, que no cantas?»
No me gusta el «cante chico» de después...
Madrugada de guitarras por tarantas.
¿La memoria se me ha vuelto del revés!*

MANUEL MARTINEZ REMIS, 1958

Por tierras de América

CORRIDA EN CARACAS Y FESTIVAL BENEFICO EN LIMA

Novillada benéfica, con reses de «Las Salinas», para «El Nene», Gastón de la Torre, Jorge Delgado Cruz, Rogelio Cervantes, Alfonso Domínguez y José Scotto.—Banquete en honor del ganadero señor Graña.

(De nuestro corresponsal H. Parodi.)

POCA gente acudió en esta ocasión al coso de Acho a gozar de esta novillada en la que lo que más lució fué el buen encierro de «Las Salinas», que, desgraciadamente, no supieron aprovechar los novilleros que en ella tomaron parte.

Los seis novillos de los señores Dapello fueron bravos y bien presentados; todos ellos acudieron con bravura a los de a caballo, y la mayoría llegaron muy bien a la muleta, pero, desgraciadamente, no los supieron aprovechar, y por ello no lucieron en debida forma. Los seis fueron entusiastamente aplaudidos en el arrastre.

El veterano novillero nacional «El Nene» fué el que mejor supo aprovechar las cualidades de su enemigo; y con el capote se hizo aplaudir fuerte, sobre todo en los quites, pues se

apretó de verdad y le echó arte a su toreo.

Con la muleta pasó muy bien a su bravo enemigo y sonó la música en su honor, pues «El Nene» se quedó quieto en muchos muletazos, entusiasmado al graderío; mató rápido y bien y se le concedió una oreja, con la cual dió la vuelta al ruedo entre aclamaciones.

Gastón de la Torre no se decidió, y el bravo novillo de «Las Salinas» le vino ancho al muchacho, que pasó lo suyo para deshacerse de él. Oyó protestas.

A Jorge Delgado Cruz le tocó un espléndido novillo. Lo toreó de muleta con valor, aunque abusando de los pases de efecto; pinchó una vez y con media terminó con su bravo enemigo. Fué aplaudido.

Rogelio Cervantes se lució con el capote y fué muy aplaudido en un quite por gaoneras muy valiente. Con la muleta hizo la «estatua» en varios pases al son de la música; corrió muy bien la mano en unos rechazos y se le ovacionó; toreó por manoleínas y demás adornos entre ovaciones y terminó con un pinchazo y media bien puesta. Dió la vuelta al ruedo entre ovaciones.

Alfonso Domínguez, debutante ecuatoriano, fué recibido con mucha simpatía. Está verde con el capote. Se le aplaudió su voluntad y valor. Con la muleta se defiende mejor, por lo que logró algunos buenos muletazos. Mató de una estocada caidilla y dió la vuelta al ruedo entre ovaciones.

A José Scotto se le vió completamente sin sitio. Acostumbrado a torear ganado cunero, el de casta le vino ancho; ni con las banderillas, que es su fuerte, tuvo suerte. Con la muleta no hizo nada destacable y oyó protestas. Mal con la espada, terminó con su bravo enemigo en medio de una buena bronca.

Picando se lució el joven picador Miguel Micula; bregando, Félix Rivera, y con los palos, Luis Granda.

CENA EN HONOR DE LOS GANADEROS DE «HUANDO»

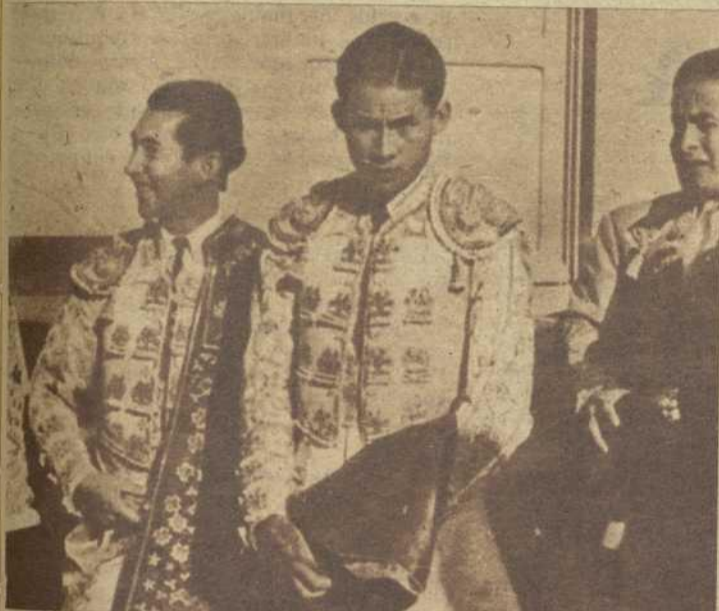
En un lujoso restaurante limeño se ofreció una cena a los ganaderos de «Huandos», hermanos Antonio y Fernando Graña E., a la cual acudieron gran cantidad de amigos aficionados y periodistas locales.

La cena transcurrió en un grato

ambiente taurino, y en ella se brindó por el éxito de la ganadería de «Huandos», que ha sido premiada en esta feria por haber dado el mejor encierro que se ha lidiado en ella.

Una calurosa ovación saludó al señor don Fernando Graña al ponerse en pie para agradecer el agasajo, el cual dijo que «sería un acicate más para continuar sus desvelos por ofrecer a la afición limeña ejemplares tan bravos y nobles como los que se han lidiado en esta temporada, y que podía decir sin falsa modestia que creía haber encontrado el camino para poner a su ganadería a la altura que merece el abolengo taurino de Lima y el prestigio de su afición. Por eso —agregó—, mientras estemos nosotros llevando esta ganadería, los toros saldrán —pese a quien pese— con la bravura que les dé Dios, pero con la edad y peso que queramos nosotros, como lo exige el reglamento y justamente lo reclama la afición».

Una gran ovación oyó el señor Graña al terminar el agasajo, el cual transcurrió en un grato ambiente de camaradería taurina.



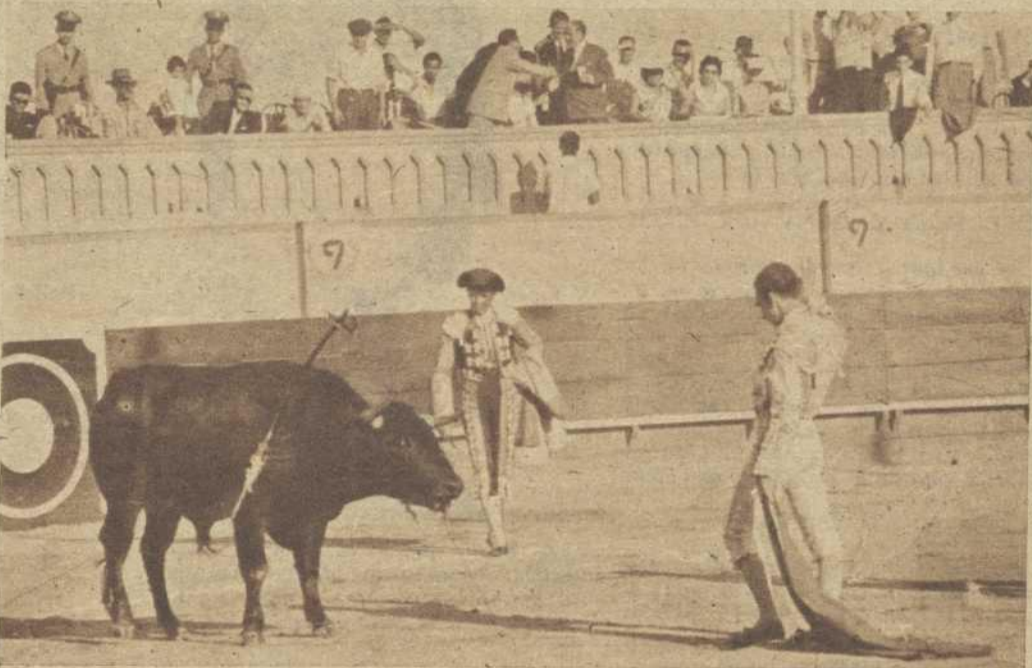
Curro Girón y César Faraco, antes de hacer el paseíllo en la corrida celebrada en Caracas a beneficio de los damnificados en los sucesos del 7 de septiembre



Durante la faena de muleta al quinto, fué cogido César Faraco. La herida, en el muslo izquierdo, tenía treinta centímetros de extensión (Fotcs A. M. Jr.)

Corrida benéfica en CARACAS

Toros de Zacatepec para Alfredo Leal, César Faraco y Curro Girón. Grave cogida de Faraco y triunfo de Girón



Fué primer espada Alfredo Leal, que no hizo nada notable, y segundo, César Faraco, que estuvo muy bien en el segundo y dió dos vueltas al ruedo

Curro Girón, que cumplió en el tercero, comenzó así su faena al sexto. Cortó la oreja y fué sacado a hombros de la Plaza

LA TEMPORADA QUE ALBOREA

BILBAO, POR EL TORO-TORO

La empresa de Bilbao — «Chopera» — anda ya contratando toros para la próxima temporada. Los aficionados bilbaínos tienen ya «seguras» las corridas de Miura, Villamarta, Atanasio Fernández, Antonio Pérez, Antonio y Carlos Urquijo y Salvador Guardiola. ¿Quién dijo que no había toros?

SEVILLA VISA CONTRATOS

Mientras sigue el «barullo» sobre quién regirá la Plaza de la Maestranza sevillana, en el Sindicato Nacional del espectáculo han visado ya varios contratos presentados por don Miguel Moreno. Es más; como aún no estaba listo el registro para anotar los visados, se improvisó un li-

bro, donde quedó constancia de los documentos. Están visados hasta ahora los contratos de Manolo y Juanito Vázquez (el novillero de la casa Vázquez), Salvador Guardiola, Curro Girón y «El Trianero». Eso quiere decir que en la feria de abril estarán presentes tales nombres. Lo demás..., Dios dirá.

BARCELONA Y SU PRIMER CARTEL

Como siempre, Barcelona será una de las primeras Plazas que abra sus puertas en 1959. Don Pedro es madrugador, y ya tiene hecho el primer cartel «serio» para la temporada. Lo compondrán Mario Cabré, Bernardó y Fermín Murillo. La corrida está prevista para mediados de marzo. Antes habrá festejos de menor cuantía.



Por los

RUEDOS LEJANOS

JUAN ANTONIO ROMERO SALIO A HOMBROS DE LA PLAZA DE BOGOTÁ

EXITO DE CARLOS ARRUZA COMO REJONEADOR

En Bogotá, el pasado domingo día 14, los diestros Juan Antonio Romero y Manolo Pérez torearon mano a mano en la última corrida de feria de Navidad, lidiándose seis toros de Aguasvivas, tres de los cuales fueron buenos y los otros tres fueron regulares. Se lidió un sobrero por el sobresaliente, Jansen Herrera. Romero fué aplaudido con la capa y en banderillas. Hizo una magnífica faena a su segundo

toro. Romero salió a hombros de los aficionados en compañía de Herrera, quien lidió muy bien su toro, de la ganadería de Antonio Reyes. Pérez, que estuvo anodino, sufrió un varetazo en la lidia del primer toro durante la faena de muleta. El bicho fué despachado por Romero. Pérez volvió a salir a la Plaza, pero no hizo nada de particular.

En Guadalajara (Méjico) se celebró la corrida de inauguración de la temporada. Se lidiaron toros de Tequisquipán. El rejoneador Carlos Arruza cumplió en su primero y cortó oreja en el otro. Luis Procuna, ovacionado en su primero y breve y eficaz en el otro. Rafael Rodríguez se limitó a salir del paso.

En Actopan (Méjico) se lidiaron toros de Xajay en corrida mixta. Paco Ortiz, valiente en su primero; vuelta al ruedo. El tercero se escapó de la Plaza y fué muerto a balazos. El novillero Félix Noble fué aplaudido en sus dos enemigos.

En San Luis de Río Colorado (Méjico) se lidiaron toros de La Trasquila. Andrés Blanco, vuelta al ruedo en sus dos enemigos. Alfonso Ramírez, «Calessero», cumplió en el segundo: ovación, orejas, rabo y vuelta en el quinto. Luis Procuna, ovación y vuelta en su primero; aplaudido en el que cerró plaza.

En Quito se celebró la corrida de la Asociación de la Prensa. Los toros fueron de la ganadería de Santa Mónica. Alfredo Leal, nada en su primero; cortó dos orejas en su segundo. Paco Corpas consiguió oír palmas por su valentía. «El Pando» no pudo terminar la lidia de su primero por lesión en un brazo. Lo despachó Leal, que dió la vuelta al ruedo. Salió a hombros de la Plaza.

VIDA TORERA

FALLECE UNO DE LOS MEDICOS DE LA PLAZA DE BARCELONA

A la edad de setenta y seis años ha fallecido el doctor don José Viñas González, que llevaba treinta años en los servicios de la Plaza de Barcelona. El entierro, que constituyó una sentida manifestación de duelo, fué presidido por los hijos del finado.

PEPE RUEDA, CONVALECIENTE

Se encuentra muy mejorado de la operación quirúrgica que sufrió en la clínica sevillana de la Cruz Roja el apoderado de Manolo Vázquez, don José Rueda. El señor Rueda ha recibido un cable de Bogotá, firmado por el empresario de aquella Plaza, don Hernán Zúñiga, ofreciéndole tres corridas para su representado para la feria grande de la capital colombiana.

«LITRI», OPERADO

En una clínica madrileña sufrió una intervención quirúrgica en la nariz el diestro Miguel Báez, «Litri». Se trataba únicamente de corregir cierta desviación del tabique nasal, que le impedía respirar bien, pero no de corregirle su nariz para que quedase más perfecta, con miras a su trabajo en el cine. Como es sabido, Miguel hará en el mes de abril próximo una película, titulada «Litri y su sombra».



Este es el perfil de Miguel Báez, «Litri», operado la pasada semana. En la foto se ve que su nariz no ha variado lo más mínimo (Foto Martín)

«CICOTO», BAJA EN LA CUADRILLA DE BIENVENIDA

Ha dejado de pertenecer, a petición propia, a la cuadrilla de Antonio Bienvenida el picador Luis Fariñas, «Cicoto». Llevaba ocho temporadas a las órdenes de Antonio.

SE HA CASADO MARCOS DE CELIS

En la iglesia de Santa Clara, de Palencia, se celebró el enlace matrimonial del matador de toros palentino Marcos de Celis con la señorita Luisa Gato. El novio vestía el típico traje campero, y la novia, un precioso modelo rosa. Apadrinaron a los contrayentes el apoderado del diestro, don Antonio González Vera, y su esposa,

y a la ceremonia asistieron más de trescientas personas. Entre ellas se encontraban los matadores de toros «Antoñete» y «Miguelín», íntimos amigos del novio, y otros diestros. Los alrededores del templo y el interior de éste se hallaban abarrotados de público. La ceremonia se celebró en el típico barrio mantero de La Puebla, donde Marcos de Celis nació y vivió en su infancia. Los novios salieron de viaje para el extranjero y luego fijarán su residencia en Madrid.

«PEPE ALCAZAR» REGRESA A COLOMBIA

Después de pasar en España una temporada, ha regresado a Colombia nuestro corresponsal en Bogotá, don Fernando Arambula, que ha hecho popular el seudónimo de «Pepe Alcazar» en las páginas de nuestro semanario.

EL SECRETARIO DE ORDOÑEZ, HERIDO

Emilio Rosales, el secretario particular del diestro Antonio Ordoñez, sufrió graves lesiones —tres costillas fracturadas— al caerse de la moto en que viajaba en Jerez de la Frontera. El accidente ocurrió cuando se dirigía a la finca del torero. Fué asistido, primero, en Medina Sidonia, y después, en Jerez, donde quedó, en su domicilio, hospitalizado.

UNA NUEVA PLAZA DE TOROS EN LERIDA

Por iniciativa de don Antonio Santillán, ex torero y miembro de la Peña Taurina «Chamaco», de Lérida, la próxima temporada habrá en la citada capital catalana una Plaza de toros capaz de albergar a cuatro mil aficionados.

¡Afición que hay!



Arredos del MUNDO

LOS DIEZ AÑOS DEL CLUB TAURINO DE PAMPLONA



Un grupo de socios del Club Taurino de Pamplona

EL 28 de febrero de 1948 apareció una nota en la prensa de Pamplona citando a los aficionados de la capital a una reunión que tuvo lugar en el piso superior del Bar Ginés, para cambiar impresiones y fundar un club taurino que recogiese los anhelos taurómicos de los simpatizantes a la Fiesta nacional. Acudió gran número de aficionados a la cita, y entre un entusiasmo admirable se procedió a nombrar una Comisión organizadora, encargada de convertir el acertado proyecto en luminosa realidad, siendo los comisionados de realizar los trabajos preliminares los siguientes señores: don Luis Lorda, don José María Purroy, don Antonio Mendizábal y don Angel Morales.

Estos entusiastas de la fiesta, con un tesón inquebrantable digno de loa, pusieron manos a la obra para llegar a la cima de sus ilusiones, y un buen día lograron su aspiración haciendo realidad lo que en Pamplona, tierra noble y generosa, pero nada propicia para expansiones taurinas, podía considerarse poco menos que una quimera.

El día 7 de marzo del citado año, la Comisión convocó a los aficionados a una asamblea en los locales del Bar Ginés, para poner en conocimiento de todos los simpatizantes la marcha de sus gestiones, que no podían ser más halagüeñas.

La reunión, que tuvo carácter de gran acontecimiento, revistió un interés inusitado, ya que no se esperaba un éxito tan rotundo y una acogida tan favorable.

Al año siguiente, la Junta Directiva, recogiendo el deseo de los socios, decidió cambiar de domicilio, trasladándose el club al número 18 de la plaza del Castillo, piso principal, un precioso salón de brillante colorido taurino.

Pasados los primeros meses de euforia, muchos de los considerados como grandes aficionados desertaron inexplicablemente del club, dándose de baja, y entonces se puede decir que dió principio a una lucha titánica por parte de un grupo que bien se les puede llamar héroes taurinos, que sentían arder en sus pechos la verdadera llama de la afición, y uniendo sus fuerzas se aliaron para sostener y que no se derrumbara lo que tantos sacrificios había costado levantar. Lucharon y siguen luchando para que esto no ocurra hombres buenos y generosos, y como considero que es de justicia citar los nombres de algunos, lo hago, rogando

perdón al que por lamentable olvido pueda escapar a nuestra memoria: don José Roldán, don Edmundo Hurtado, don Antonio Gracia, don Juan Alzugaray, don Antonio García, «Antoñet»; don Enrique Nieto, don Benito Echarte, don Juan Urdiain, don Patrocinio Cildoz, don Miguel María Rodríguez Onsalo, don Jesús Arnaz, don Juan Suaza, don Florencio Urtañun, don Javier Urtañun, don Angel Egues, don Gerardo Egues, don Ciríaco Resano, don Braulio Suescún, don Manuel Juaniz, don Luis Pérez, hermanos don Martín y Emilio García, don Cecilio González y don Santiago Iturria.

Al Club acuden a diario la mayoría de los aspirantes a toreros, y los novilleros profesionales de la localidad: Jesús Zúñiga, Francisco Beorlegui, «Romero»; Jesús Gracia, Ramón Monasterio, José Díaz, «El Trueno»; Rubén Preciados, Sabino Argüelles, «Niño de la Huerta», que, a pesar de sus años, sigue en activo, y dice: «que él es un torero de rango y de rumbo»; y los banderilleros profesionales, Pedro Chavarri, «Chico de Oleta», Antonio García y Javier Salinas.

Seis presidentes han regido la vida del Club durante sus diez años de fundación: don Luis Lorda, don Vicente Cía, don José Roldán, don Cecilio González, don Edmundo Hurtado y don Santiago Iturria. Estos señores, excelentes aficionados, se han esmerado en todo momento en sus funciones directivas, procurando incrementar la afición en Pamplona, organizando en la época invernal importantes actos literarios taurinos, celebrados en el primoroso salón del Club, que recoge en su recinto a numerosos aficionados que acuden a escuchar la palabra docta que sobre interesantes temas desgranar distinguidos conferenciantes.

También cuando el sol brilla con todo su esplendor en hermosa primavera, o en los cálidos días del otoño, se organizan simpáticas giras camperas, donde los socios del Club lucen sus habilidades torera delante de las bravas becerras.

El Club Taurino de Pamplona sigue su marcha adelante caminando paso a paso por el intrincado camino de la Fiesta nacional, luchando constantemente por mantener la afición en Navarra, con una fe tan digna en el porvenir que bien merece el agradecimiento de todos los buenos aficionados a nuestra hermosa fiesta de los toros.

BONARILLO



La rejoneadora venezolana Conchita Moreno, que ha sido dada de alta (Foto Archivo)

FESTIVALES... que aún quedan

● Para el día de Navidad se anuncia en Cartagena un festival organizado por las cofradías de Semana Santa. Se lidiará ganado de Pedro Hernández y de María, Luis y Pilar Alonso. El cartel está formado por Rafael Girón, Carlos Saldaña, «Chiquilín», Alfredo Sánchez y Mario Chacón.

● El día 25 se celebrará en Algeciras un festival pro-campaña de Navidad, en el que, como novedad, se ofrece la intervención de dos gentiles rejoneadoras: Lupita Rompielle y Rosita Lena.

● Bajo el patrocinio del gobernador civil, se ha organizado en Córdoba un festival taurino, cuyos ingresos se dedicarán a los necesitados en las próximas fiestas navideñas. Se lidiarán seis novillos de Rafael Espinosa de los Monteros por los diestros Antonio González, Manuel Sánchez Saco, Rafael Gago, Antonio Sánchez Fuentes, José María Montilla y Enrique Vera. El festival se celebrará el día 25.

● En Alicante, el festival pro-campaña navideña contará con un cartel de categoría, integrado por Antonio Bienvenida, «Litri», Gregorio Sánchez, «El Tinco», «Pacorro» y «Miguelín». Los toros serán de doña María Teresa Oliveira.

ALFREDO MARQUERIE EN «LA VOZ DE MADRID»

En las Siete Cabalgatas de la R. E. M., que serán retransmitidas desde el modernísimo Auditorium de LA VOZ DE MADRID — que se inaugurará precisamente con estas Cabalgatas, coordinadas y animadas por el maestro de locutores Bobby Deglané —, hay un espacio dedicado a la glosa literaria, a cargo de plumas ilustres. Entre estas plumas ilustres, la R. E. M. no podía por menos de contar con la de Alfredo Marquerie, veterano crítico teatral, amigo del circo, escritor y periodista de primerísima fila.

A todos los hogares españoles llevará la R. E. M. la palabra delicada e ingeniosa de Alfredo Marquerie, su juicio sereno, su información exacta y aguda observación.



Un torero, figura de actualidad en Washington

En una crónica publicada el pasado día 14 en el diario «Ya», de Madrid, la redactora-corresponsal de dicho periódico, Josefina Carabias, da cuenta de que ha estado unos días en la capital de los Estados Unidos, de paso hacia Colombia, Venezuela y otros países de la América taurina, el matador de toros Victoriano Cuevas Roger, «Valencia». Afirma Josefina Carabias que desde los tiempos de la juventud de Rafael «el Gallo», a quien gustaba mucho pasar temporadas en los Estados Unidos, un gran número de toreros ha visitado Nueva York; pero a ninguno se le había ocurrido ir a Washington. Así, pues, Victoriano Cuevas Roger ha sido el primer torero que ha pisado la capital de los Estados Unidos.

Extrañó a los habitantes de la capital de los Estados Unidos que un joven que parecía un estudiante pudiera ser torero. No extraña en Washington que un torero vaya bien vestido, pero piensan que deben ser tipos atléticos, feroces, con cara de sfigurada por los golpes y con rasgos de indios. Por eso se ha admirado más a Victoriano, tan simpático, suave, correcto, con apariencia de buen chico y que tan bien se defiende conversando en inglés. Algunos estudiantes pretendían que Victoriano se trasladase a una granja, situada a treinta kilómetros de Washington, para que torease allí unas pacíficas vacas lecheras; pero Victoriano Roger no había ido a Washington a lucirse.

Victoriano, que ha llegado a Washington con su hermano y la esposa de éste, necesitó hacer grandes esfuerzos para eludir la curiosidad de las gentes. Ha visitado la Corte Suprema de la Justicia, la Galería Nacional de Arte de Washington, el Museo Smithsonian, la Universidad de Georgetown y, en fin, todos aquellos centros culturales que pueden interesar a una persona culta, doctorada en la Universidad de Salamanca.

Antes de que «Valencia» tomase el avión para Colombia, una emisora de televisión de Nueva York ha hecho prometer al torero que aprovechará un descanso entre corrias en Hispanoamérica para tomar parte en Nueva York en un programa de televisión en el que, según se dice por la emisora, su presencia puede constituir el éxito del siglo. Los organizadores del programa suponen que, dado el aspecto de Victoriano, sus conocimientos, su sentido del humor y los recursos que podría emplear para dar cumplidas respuestas a las preguntas que se le hagan, los especialistas lo pasarán mal antes de averiguar que quien respondió a las preguntas es un torero, ya que la emisión consiste en averiguar, mediante preguntas indirectas y a fuerza de penetración psicológica, la profesión de la persona que la emisora selecciona para colocar ante ellos.

POR ESAS PEÑAS

HOMENAJE DE LA PEÑA TAURINA «EL 7» A DON ANGEL PERALTA

El pasado domingo día 14 se celebró un acto de homenaje, al caballero rejonador don Angel Peralta, ofrecido, en nombre de la Peña taurina «El 7», por su presidente, don Tomás Martín, «Thomas», y bajo la presidencia de dicho señor, don Vicente Pastor y don José María Gaona, «Tío Caniyitas», crítico de Radio Intercontinental.

El secretario de la Peña taurina «El 7» leyó numerosas adhesiones recibidas desde Barcelona, Sevilla, Valencia y Cádiz, y el señor Gaona hizo después un panegírico del homenajeado. A continuación hablaron don Luis Alvarez, don Segismundo Arana, el señor rez, don Segismundo Arana, el señor González Hervás, que recitó varias poesías, y el señor Bernal. El homenajeado dió las gracias por el acto y, además, por los diversos regalos que había recibido, entre ellos una oreja de plata que le ofreció la Peña «El 7», y una caja de terrones de azúcar que un amigo le envió para que se los diese a sus caballos. A continuación, a instancia del señor Thomas, Angel Peralta impuso las insignias de socios de honor de la Peña «El 7» a don José María Gaona, «Tío Caniyitas», y a don Benjamín Bentura, «Barico II».

Asistió al acto Vicente Pastor, y el señor Thomas anunció el proyecto que se tenía de ofrecer al decano de los matadores de toros un festival-homenaje, cuyos beneficios se destinarían por partes iguales a la Asociación de Toreros y al señor Pastor.

UNA NOTA DEL C. T. VILLALTA

El Círculo Taurino Nicanor Villalta nos remite la siguiente nota:

«Por la Junta Directiva de esta entidad taurina han sido tomados los siguientes acuerdos: Aceptar la fecha del 18 de enero próximo, ofrecida por el prestigioso ganadero don Baltasar Iván, para celebrar en su ganadería el segundo aniversario de la fundación de este Círculo Taurino; durante la fiesta que se celebre se procederá a la entrega de nombramientos de socios de mérito de esta entidad. Nombrar, por su labor desinteresada en favor de esta entidad taurina a través de la «Hoja Oficial del Lunes», EL RUEDO y «Digame», a los prestigiosos periodistas don Javier Sánchez Ocaña, redactor-jefe de la «Hoja Oficial del Lunes»; a don Luis Uriarte, «Don Luis», crítico taurino del mismo periódico; a don Manuel Casanova, director del semanario EL RUEDO, y a don Ricardo García, «K'Hitó», director del semanario «Digame», los cuales de forma ininterrumpida han colaborado en nuestra labor en defensa de los intereses de la Fiesta nacional, como asimismo de todas las entidades taurinas. Considerando de manera influyente la postura de la crítica taurina en el desarrollo de la Fiesta nacional, ha tomado el acuerdo de conceder, a partir de esta fecha y anualmente, un premio importante al crítico taurino que durante el año actúe en su labor con más veracidad, y que al mismo tiempo sirva de en-



Por los



Angel Peralta da las gracias en el homenaje que le rindió la Peña «El 7» (Foto Martín)

señanza a los aficionados en general, relatando las corridas celebradas con más exactitud y detalle de la lidia, ya que consideramos que este punto es el más esencial en nuestra Fiesta. Nombrar, por sus dotes y continua labor en defensa de nuestra Fiesta al cabo de tantos años de verdadero sacrificio, Entidad Ejemplar 1959 al Club Cocherito, de Bilbao. Celebrar el próximo mes de enero Asamblea general extraordinaria, de acuerdo con los estatutos de esta entidad, lo que se pone en conocimiento de nuestros asociados.»

NUEVA DIRECTIVA DE LA PEÑA SERBULO AZUAJE

En Junta celebrada el pasado día 22 ha quedado constituida la nueva Junta Directiva de la Peña Taurina Serbulo Azuaje, de Santoña, con los siguientes señores: presidente, don Mariano de Tomás Barrajón; vicepresidente, don Martín Solaeta Trueba; secretario, don José Aparicio Cáceres; tesorero, don Damián López Ansorena; vocales: don Miguel Argós Carballo, don Rufino Badiola Ortiz, don Arsenio Alonso Hazas y don Santiago Puebla García.

CINE TAURINO, EN LA PEÑA MANOLETINA, DE MADRID

La Peña Taurina Manoletina ha organizado una sesión cinematográfica para el día 21 de diciembre, a las once de la mañana, en el cine Alcalá, y en la que se proyectarán, con la colaboración técnica de la Casa Lin, cortometrajes de ambiente taurino, retrospectivos y de máxima actualidad.

Los títulos de los repertajes en celuloide serán: «Toros en Méjico», «El torero y sus glorias», «San Fermín», «Las fiestas de San Isidro», «Señoritas toreras», «La fiesta brava», «Aparicio y «Litrí», «Toros en Valencia y Pamplona», «Toreros y fútbol», «¿Qué prefiere usted?», «Toros en San Isidro», «Sol y sombra del torero», «Madrid taurino», «En el ruedo madrileño», y «El torero de Córdoba».

HOMENAJE A «CHAMACO» EN SU PEÑA DE BARCELONA

El sábado por la noche la Peña Taurina «Chamaco», de Barcelona, dedicó un banquete de homenaje al diestro onu-

bense para festejar la campaña llevada a cabo en la finalizada temporada taurina.

Fueron muchos los comensales llegados de fuera de Barcelona para rendir su homenaje a Antonio Borrero.

En la presidencia del acto se hallaban don Pedro Balaña, que representaba al apoderado del diestro agasajado; la señorita Juana Muñoz, don Juan Ibáñez, presidente de la Peña; don Luis Elberdín, vicepresidente; don Luciano de Paz y Paz, presidente de la Federación de Entidades Taurinas de Cataluña; Manolo Aguirre, mozo de estoque de «Chamaco»; don Vicente Muñoz, don Emilio Salvat, don Luis Bartech, don Manuel Villén, don Bernabé Patón, don Blas Acón y don Jesús Ramos.

También asistieron al simpático acto los diestros Mario Cabré, Fermín Murillo, Antonio León, Angel Agudo, «el Greco»; Carlos Gómez, «el Tanor»; Julio Caivo, Manolo Barrera, Francisco Guerra Capote y «Rafaelillo».

A los postres el vicepresidente de la Peña «Chamaco» ofreció el ágape al diestro, haciendo votos para que en próximas temporadas puedan tributarsele homenajes a «Chamaco» con el mismo motivo que en esta ocasión. A continuación muchos aficionados y representantes de peñas taurinas pronunciaron palabras de adhesión.

Don Pedro Balaña Espinós deseó a



Presidencia del homenaje que la Peña «Chamaco», de Barcelona, ha tributado a su titular (Foto Vall)



Curro Romero da las gracias al final de la comida que le fué ofrecida en Camas, Sevilla, por la Peña de su nombre, acto del que dimos cuenta en nuestro número anterior (Foto Arjona)

«Chamaco» mucha suerte en el futuro. Antonio Borrero, «Chamaco», cerró el acto agradeciendo los «excesivos elogios que me han dedicado». «Espero —añadió— que la próxima temporada me dediquen un homenaje al que me haya hecho más merecedor que de ésta.»

HOMENAJE A LA TUNA HISPANOAMERICANA

El próximo domingo la Peña «El 7» ofrecerá un homenaje a la Tuna Universitaria Hispanoamericana, ganadora del concurso de tunas. Los tunos actuarán para los socios de la Peña y se despedirán así, puesto que en breve emprenderán una ruta por el extranjero.

ATTENTION

«AFICIONADOS» FRANÇAIS

Pour vous abonner à

«El Ruedo»

adressez-vous à notre représentant en France

Mr. CHAPRESTO

C/M. Villicitat
25, rue des Basques
BAYONNE (B. P.)



El pasado sábado la Peña Teatral Chicote dedicó su almuerzo mensual al fotógrafo Manolo Cervera, veterano cronista gráfico de toros, que ha sido recientemente galardonado con la medalla del Trabajo. A los postres hablaron Serrano Anguita, Romero Marchent, Lapi, Navarro (don Domingo), Gutiérrez de Miguel y Ramón Peña, que, como siempre, hizo su elogio en verso. Por último, dió las gracias Cervera. En la foto se recoge un momento de la intervención de Serrano Anguita

SE MODIFICAN LOS HONORARIOS DE LOS MEDICOS DE LAS PLAZAS

NUEVA REDACCION DEL ARTICULO 44 DEL REGLAMENTO TAURINO

El artículo 44 del Reglamento Taurino vigente, que hace relación a los honorarios que han de percibir los médicos que prestan sus servicios en las enfermerías de las Plazas de toros, ha quedado redactado, de acuerdo con lo publicado en el «B. O. del Estado», de la siguiente forma:

«Artículo 44. Corresponde a la empresa dotar a las enfermerías de primera y segunda categoría de las condiciones y medios de curación que se definen en los artículos anteriores, así como a la reposición del material gastado e inutilizado.

Igualmente corresponde a las empresas la obligación de satisfacer al personal médico adscrito al servicio de sus enfermerías los honorarios devengados por su asistencia a las mismas, y que serán:

Carridas de toros y novillos.—Plazas de primera categoría, 3.000 pesetas; de segunda, 2.000; de tercera, 1.500.

Becerradas y carridas nocturnas.—Plazas de primera categoría, 750 pesetas; de segunda, 500; de tercera, 350.

Estos honorarios se considerarán por función y serán repartidos entre el personal facultativo con arreglo al siguiente porcentaje:

Plazas de primera y segunda categoría.—Cirujano jefe, 50 por 100 de la asignación total; médico primer ayudante, 20 por 100; médico segundo ayudante, 12 por 100; médico transfusor, 10 por 100; practicante anestesiista, 8 por 100.

El mco de quirófano será pagado independientemente por la empresa, al igual que los demás empleados de la Plaza.

Plazas de tercera categoría.—Médico jefe del equipo, 60 por 100 de la asignación total; médico ayudante, 30 por 100; practicante, 10 por 100.

En caso de ausencia por enfermedad o cualquier otro motivo de los facultativos del equipo, éstos podrán poner un

sustituto, que percibirá el 50 por 100 de los haberes correspondientes al titular que reemplaza.

Será asimismo obligación de la empresa el pago del importe de la sangre gastada con motivo de los accidentes ocurridos en el espectáculo.

En los casos en que el espectáculo fuera suspendido estando el personal en la Plaza, esto es, dos horas antes de la fijada, la empresa abonará el 50 por 100 de los honorarios médicos.

Los espectáculos que se celebren en la Plaza de carácter privado, como filmación de películas, etc., contratarán libremente los servicios médicos entre las empresas respectivas y el jefe de los servicios de la enfermería, y los facultativos percibirán sus honorarios equivalentes al doble de los fijados para las carridas de toros, no pudiendo exceder la duración del espectáculo de dos horas. Si excediese de este tiempo, se incrementarán los honorarios de los facultativos en un 50 por 100.

Quedan derogadas cuantas disposiciones se opongan a los preceptos de la presente orden.»

RENUOVA SU JUNTA DIRECTIVA LA PEÑA «PEDRES» DE ALBACETE

Hace pocos días se procedió a la renovación de la Directiva de la Peña «Pedres», de Albacete. Quedó integrada la nueva Junta por los siguientes señores:

Presidente, don José Aparicio Alb.ñana, y los demás cargos, don Antonio Martínez Falero, don Francisco Martínez Gómez, don Ignacio Martínez Molina, don Lorenzo López Saus, don Angel Pineda López, don Antolín Tendero García, don Antonio Almendros López Te-

Como ya es habitual, la Empresa de la Plaza de toros de Castellón de la Plana obsequió a sus empleados con una comida de hermandad. En la foto recogemos un aspecto de dicho acto, que se caracterizó por un fervor taurino extraordinario (Foto Riau)

ASAMBLEA PLENARIA DE LA U. N. A. T., EL SABADO

Va a ser designada nueva Directiva

El próximo sábado celebrará asamblea plenaria la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas en el Círculo de Bellas Artes, de Madrid. A tal efecto, el presidente de la entidad, don Manuel Amorós, ha dirigido una circular a las peñas y clubs adscritos, en la que dice lo siguiente:

«Cumpliendo con el encargo que se me hizo en la Asamblea de la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas celebrada el día 28 de julio último, he procedido a preparar las correspondientes propuestas en orden a los dos extremos comprendidos en el encargo, a saber:

1) Estructura de la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas.

2) Junta Directiva que debe regirla.

Aun sin pretender adelantar nada de dichas propuestas en esta convocatoria, si quiero, a los efectos de comprensión de las mismas, hacer constar ya en este momento tres cosas, que son:

a) Que estimo que si la U. N. A. T. debe representar a la afición toda española, deben estar representados en la Junta no sólo los clubs y peñas, sino también los aficionados que todavía no se incorporaron a club alguno, pero que notoriamente han demostrado con su actuación serlo en forma destacada.

b) Que debe haber en la Junta miembros de toda España, sin distinción, aun comprendiendo la diferencia

de número por la dificultad de desplazamiento de los de fuera de Madrid.

c) Que debe olvidarse ya toda diferencia entre los clubs y deben participar en esta asamblea todos los de España. A este efecto dirijo esta convocatoria a todos los clubs españoles de cuya existencia tengo noticia, sin distinción alguna entre ellos ni por número de asociados, antigüedad, residencia ni otro cualquier motivo.

Con tales premisas me permito convocar a ese club para que, por medio de la persona que tenga a bien designar, y con los únicos requisitos de inscribirse previamente en la U. N. A. T. —aquellos clubs que todavía no lo estuvieran— y de que la delegación esté firmada por el presidente y secretario y sellada con el del club y recaiga en persona que sea socio del mismo (o, para los clubs de fuera de Madrid, que el delegado resida en esta capital, aunque no sea su socio), concurra a la asamblea, que tendrá lugar, Dios mediante, el sábado día 20 de los corrientes, a las once de la noche, en el salón del restaurante del Círculo de Bellas Artes (calle de Alcalá, número 42, piso primero), con arreglo al siguiente orden del día:

1.º Lectura del acta de la sámblea anterior.

2.º Propuesta del presidente sobre estructura de la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas.

3.º Propuesta del presidente sobre Junta directiva para regirla.

4.º Ruegos y preguntas.

Como instrucciones complementarias para la asamblea me permito indicar las siguientes:

1.º Que no hay que satisfacer cuota ninguna de asambleista; y

2.º Que para cualquier comunicación relativa a este asunto o a cualquier otro de la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas, pueden dirigirse a la calle de Alcalá, 207, domicilio particular de don Rafael Campos de España, anterior secretario, a qu'en pidió el que suscribe que mientras se designaba la Junta continuara provisionalmente ejerciendo las funciones indispensables de dicho cargo y custodiando los documentos.»

EL crítico no debe limitarse a circunscribirse a comentar la obra —y con la obra la técnica y el estilo— de artistas cercanos al mundo en que desarrolla su diaria actividad. El arte es amplio, el arte es universal; ni existen para él fronteras, y no tiene otro idioma que la sensibilidad, y si hemos de catalogar obras y autores dedicados a un tema —en este caso el taurino, y podríamos decir de nuestra especialidad comentarista—, bueno será investigar sobre los pintores que en España, y aun fuera de ella, dedican casi en exclusiva su labor creadora a la exaltación y glosa pictórica del tema taurino.

Fieles a este propósito, que entraña la imparcialidad de nuestro juicio y nuestro interés de servir el también interés de la colectividad artística, que sigue desde hace años nuestra labor, traemos hoy a esta página el nombre de José



El pintor Murcia Valcárcel, ante uno de sus cuadros en la Exposición de la Sala Augusta, de Barcelona



«Su primer traje», óleo de Murcia Valcárcel

Murcia Valcárcel, pintor con residencia en Barcelona, de cuya exposición de sus cuadros en la Sala Augusta tuvimos conocimiento el pasado mes de noviembre.

La circunstancia de encontrarse por unos días en Madrid nos ha permitido formularle unas preguntas:

- ¿Qué edad tiene usted?
- Veintiocho años.
- ¿Desde cuándo pinta?
- Desde hace años. Estudié en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Jorge.
- ¿Temas?
- El taurino, casi exclusivamente, alternando con el retrato.
- ¿Su primera exposición?
- Con dibujos acuarelados en una colectiva en las Galerías Layetanas de Barcelona.
- ¿Su primera personal?
- En la Sala Augusta, en Diagonal.

- Por qué el tema taurino?
- Porque está lleno de luz, de españolismo y de movimiento.
- ¿Su afán?
- No parecerme a nadie. Buscar mi propia personalidad. La devoción hacia los maestros de ayer y de hoy no quiere decir esclavitud a una influencia, sometimiento a una escuela. Estudiar la técnica de los demás para depurar la propia; encontrar enseñanzas en la labor creativa de los que son o fueron, y de ellas sacar las deducciones que lógicamente se deriven de nuestra sensibilidad y punto de vista estético. Existen hoy muchos pintores taurinos, cuyo pincel se mueve a la sombra de un impresionismo de « cliché », un impresionismo « estandarizado », y yo trato, bien o mal, de no parecerme a nadie, de andar por un nuevo camino, que no sé dónde me ha de conducir; pero que yo

estimo apropiado a mi manera de sentir y de creer en el arte.

—¿Cuál es su posición en arte?

—De vanguardia, en el fondo; de equilibrio, en la forma. Equilibrio y serenidad llena de color, de fuerza, de expresión, de actualidad estética. No olvido que me debo a mi tiempo y a mi época, a un momento contra el que sería ridículo y anacrónico que me alzara. Modernidad, sin embargo, no quiere decir excentricidad. Pintura de hoy, no de mañana. El futuro no es nuestro, sino de los que nos suceden y continúan, de los que vienen detrás. Bastante haremos nosotros de servir de puente o enlace entre el ayer y el mañana. La evolución se va mar-

cando paulatinamente, y todos, cada uno de nosotros, va cumpliendo con su misión. La responsabilidad de época en esta evolución se extiende, claro está, a toda generación.

Hemos visto algunos de los cuadros de Murcia Valcárcel. Escuetos de color, de pinceladas, unos; más acabados, otros, como producto de un estudio más metódico y concreto; pero siempre, y en todo momento, huyendo del detallismo amanerado, minucioso y clásico, que está lejos de su formación de sensibilidad estética.

Viendo la obra de Murcia Valcárcel comprendemos la sinceridad emocional de su pensamiento.

M. SANCHEZ DE PALACIOS



«Molinete», pintura escueta de líneas, dentro de un concepto actual de impresionismo, del artista catalán Murcia Valcárcel



M. S.—Toledo. He aquí las corridas celebradas en Talavera de la Reina, con motivo de la feria del mes de mayo, durante los años mencionados en su carta:

Año 1911. Los hermanos «Bombita» (Ricardo y Manuel), con toros de Halcón.

Año 1912. Vicente Pastor y «Manolete», toros de Olea.

Año 1913. No hubo corrida de toros, sino una novillada, con «Agujetas», «Torquito II» y «Vaqueret».

Año 1914. Novillada también, con Eusebio Fuentes y «Alvarito de Córdoba». Reses de Arroyo.

Año 1915. Igualmente novillada, con «Manolete II», «Cortijano» y «Torquito II» y ganado de la viuda de Ortega.

Año 1916. Corrida, con «Salero II» y Ballesteros y toros de la misma ganadería del año anterior.

Año 1917. Novillada, con astados de Gómez y los diestros «Valencia», «Rodalito» y Mariano Montes.

Año 1918. Novillada, con Emilio Méndez, «Dominguín» y Mariano Montes y reses de Olea.

Año 1919. Corrida, con «Varelito» y «Dominguín» y toros de Garrido Santamaría.

Y año 1920. Corrida, con Joselito «el Gallo» y Sánchez Mejías y toros de la viuda de Ortega.

P. T.—Alfaro (Logroño). Isidro Marín hizo su presentación en Madrid como novillero el 7 de agosto de 1949, alternando con Joaquín Salas y Jerónimo Pimentel en la lidia de seis toros de don Juan José Cruz.

La alternativa se la concedió su hermano Julián en Pamplona el 11 de julio de 1951, en una corrida en la que también tomaron parte los matadores Rafael Llorente y Diamantino Vizéu y se lidiaron siete toros de don Amador Santos y uno de los Herederos de Montalvo.

El referido Julián sufrió su grave cogida en la Plaza de Pontevedra el 8 de agosto de 1948. El causante fué un toro de la ganadería de Molero, y los otros matadores, Robredo y Manuel Navarro.

L. A.—Sevilla. Manuel Franco («Cardeño») se presentó en Madrid como novillero con picadores el 10 de agosto del año 1947, alternando con Gabriel Pericás y Luis Peña en la lidia de cinco novillos de don Ignacio Sánchez y uno de don Manuel Arranz. Pero ya se había presentado antes en la misma Plaza, en una novillada sin picadores celebrada el 2 de diciembre de 1945, en la que mató reses de Miguel Prieto con Fernando Vera («Niño del Barrio II») y José Salvador («Pepillo»).

P. V.—Valencia. El romance *Los toros*, del duque de Rivas, consta de 228 versos (los hemos contado), extensión considerable que impide traerlo a esta sección.

En efecto, pertenece dicha composición a los *Romances históricos* de dicho autor.

E. L.—La Curuña. El asesor en las corridas de toros existe desde el año 1923, en virtud del artículo 52 del Reglamento que en tal año se promulgó. En el Reglamento vigente figura dicha disposición en el artículo 60.

R. M.—Barcelona. Pese a cuanto se dice en las biografías del ex matador de toros Eugenio Ventoldrá, donde éste nació fué en Mollerusa (Lérida), el 15 de noviembre del año 1894. Actualmente reside en Madrid.

N. Z.—Bilbao. Si desea usted contar con una relación de los toreros que han sido o son ganaderos de reses bravas, consulte nuestro número 660, correspondiente al 14 de febrero de 1957, y en él encontrará una información tan completa como autorizada, debida a nuestro distinguido colaborador Areva.

VANIDAD PROFESIONAL

Manuel Martínez llamábase un individuo que existía en Madrid hacia el año 1835 y se dedicaba a múltiples actividades, pues era «cantaor» y «bailaor», guitarrista, cachetero en la Plaza de toros que hubo en la Puerta de Alcalá, etc., etc. Ninguno de tales ejercicios tenía trascendencia; pero el hombre era tan conocido en aquellas remotas calendas como el conde de Toreno o Mendizábal, políticos de primera fila por entonces.

Pagábase mucho de sus aciertos como puntillero, y en cierta ocasión, ponderando su habilidad, dijo en una taberna, ante varios compinches suyos:

—Yo no soy un puntillero de esos de «tres golpes y repique», sino de uno sólo y se acabó.

Y a partir de tan sensacional declaración, por «el Seacabó» le conocieron todos y con tal apodo fué designado siempre.

*¿Qué quiso expresar el hombre cuando dijo "se acabó"?
Pues la cosa está bien clara:
"Para puntillero, yo."*

P. F.—Sevilla. El novillero Andrés Flores («Barberillo Olivares») llegó a torear en Madrid, en cuya Plaza hizo su presentación el 11 de septiembre del año 1892, estoqueando reses del conde de la Patilla con Juan Gómez de Lesaca y José Rodríguez («Bebe-Chico»).

C. O.—Sevilla. Creemos que no es la primera vez que en esta sección de nuestra revista tenemos dicho que la Plaza de Osuna fué inaugurada con fecha 13 de mayo de 1904, a cuyo efecto se verificó una corrida en la que Antonio Montes y «Machaquito» estoquearon seis toros de Benjumea.

L. B.—Salamanca. Antonio Chaves Flores tomó la alternativa en Sevilla, de manos de Manuel Dos Santos, el 30 de septiembre de 1950, con toros de Clairac, y la confirmó en Madrid, de manos de Paco Muñoz, el 14 de mayo de 1951, con toros de don Salvador Guardiola. En Sevilla fué testigo «Calerito», y en Madrid, Martorell. Actualmente figura como banderillero en la cuadrilla de «Chamaco».

J. B. P.—Jaén. Más de diez años han transcurrido desde entonces, y... ya lo ve usted. Porque fué el 8 de agosto del año 1948 cuando Antonio Galisteo se presentó como matador de novillos en esta Plaza de Madrid. Le acompañaron Sergio del Castillo y Joaquín Salas; éste nuevo también, y se lidiaron reses de don Eugenio Marín.

M. M.—Barcelona. Las corridas que Joaquín Bernadó toreó durante la temporada de 1957 fueron las siguientes:

Marzo 31, Barcelona.

Abril 14 y 22, Barcelona; 28, Santa Cruz de Tenerife.



Mayo 5^o y 19, Barcelona; 23, Madrid; 26, Barcelona, y 27, Córdoba.

Junio 29, Zamora, y 30, Barcelona.

Julio 7, Barcelona; 9, Palma de Mallorca; 14, La Línea; 18 y 21, Barcelona; 25, Tudela, y 28, San Felú de Guixols.

Agosto 1, Barcelona; 4, Valdepeñas; 10, El Escorial; 11, Málaga; 18, San Sebastián; 21, Antequera; 25, Palma de Mallorca; 27, Requena, y 31, Calahorra.

Septiembre 15, Tarragona; 16, Valladolid; 18, Mora; 19, Barcelona; 22, Consuegra; 24, Barcelona, y 29, Madrid.

Octubre 5, Zafra; 6, Béziers; 12 y 27, Barcelona.

Total: 38 corridas, de las cuales correspondieron a Barcelona 15.

R. E.—Vitoria. La última corrida toreada por Luis Gómez, «el Estudiante», fué la celebrada en Madrid con fecha 19 de junio de 1947, en la que alternó con Pepe Luis Vázquez y «El Andalúz» y se lidiaron toros de don Graciliano Pérez Tabernero.

P. A.—Bilbao. En el mes de agosto del año 1935 se dieron en esa capital las corridas anotadas a continuación:

Día 18: Vicente Barrera, «Armillita» y La Serna, toros de Pablo Romero.

Día 19: Vicente Barrera, Manolo Bienvenida, Domingo Ortega y La Serna, siete toros de Villamarta y uno de doña Enriqueta de la Cova.

Día 20: «Armillita», Manolo Bienvenida y Domingo Ortega, cuatro toros de Moreno Ardanuy y dos de doña Enriqueta.

Día 21: Vicente Barrera, «Armillita» y Domingo Ortega, seis toros de Domecq.

Y día 25: Manolo Bienvenida, La Serna y Jaime Noaín, seis toros del conde de la Corte.

P. P.—Baeza. Esa corrida que usted dice, la celebrada en esa ciudad con los diestros Mazzantini, «Guerrita», «Bombita» (Emilio) y «El Algabeño», se verificó con fecha 18 de mayo del año 1897, y en ella se lidiaron cuatro toros de Pérez de la Concha y otros cuatro de Murube.

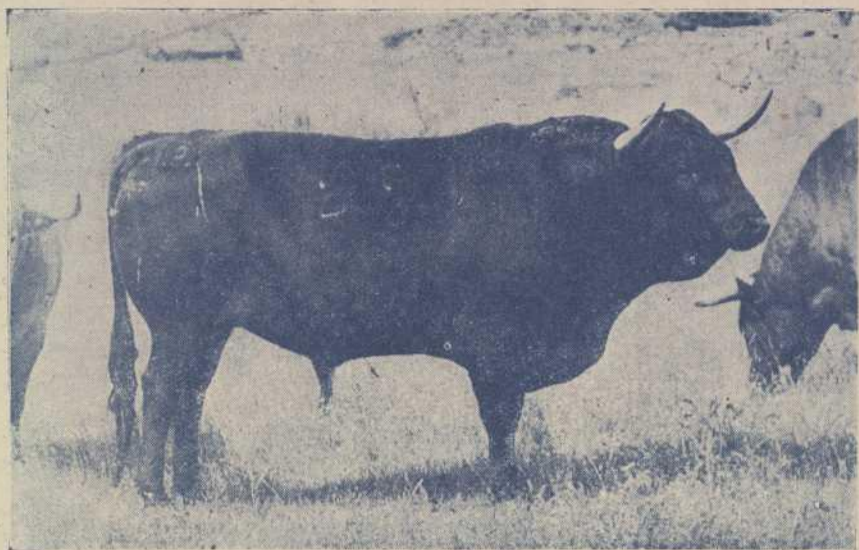
M. N.—Gijón. Como usted comprenderá, lo escrito sobre las polémicas referentes a la licitud y conveniencia de las fiestas de toros es muy extenso y no es materia para traerla a esta página de nuestro CONSULTORIO. Para conocerla, le recomendamos la lectura de cuanto sobre el particular contiene el tomo II de la obra «Los toros», del ilustre académico don José María de Cossío.

A. L.—Valencia. El año en que el antiguo semanario «La Lidia», editado por don Julián Palacios, dejó de publicarse con el gran cromó de sus dos páginas centrales, y apareció en forma de revista de dieciséis páginas, fué el de 1894. En el siguiente recobró la forma acostumbrada, que mantuvo hasta su desaparición, en 1900.

R. B.—Barcelona. La corrida en la que Vicente Pastor y Agustín García, «Malla», alternaron mano a mano en esa ciudad se celebró con fecha 24 de septiembre del año 1911, precisamente el día de la Merced, y se lidiaron en ella seis toros de Olea. En lugar de «Malla» estuvo anunciado «Regaterín», el cual no pudo venir por la grave cogida que el mes anterior sufrió en Alcalá de Henares.

S. U.—Sevilla. La ganadería de don Florentino Sotomayor se formó con la adquisición que dicho señor hizo de vacas y sementales de Miura, cuya vacada cruzó más tarde con toros de Parladé y de Tamarón.

PRINCIPALES GANADERIAS ESPAÑOLAS



«Bailador», 29, de la ganadería de Dionisio Rodríguez. Se lidió este bravo y noble novillo el 13 de agosto de 1950 en la Plaza de Madrid, resultando superior



Detalle de nobleza de «Banaor», 48, uno de los sementales de la ganadería de Dionisio Rodríguez

DE las ganaderías relativamente modernas, la de don Dionisio Rodríguez es quizá una de las que avanzan con mejor paso, consolidando al propio tiempo el cartel conquistado.

La formó el propio don Dionisio, durante el año 1930, en Villavieja de Yeltes (Salamanca), con un escogido lote de vacas y el semental «Azulejo», cuyas reses, adquiridas a don Lorenzo Rodríguez, procedían de la ganadería de don José Gamero Cívico, de Sevilla —antigua de Torres Cortina—, integrada a la sazón por vacas y sementales de la de su padre, don Luis Gamero Cívico, propietario desde el año 1914 de la acreditada ganadería sevillana de don Fernando Parladé.

En 1946, el titular de la vacada, con objeto de ingresar en el Grupo de Criadores de Toros de Lidia, no tuvo inconveniente en someter aquella a la prueba exigida, obteniendo la divisa la más alta calificación en las seis reglamentarias novilladas que entre 1947 y 1950 se corrieron en las Plazas de Madrid, Barcelona (Arenas y Monumental), Valencia y Alicante.

Con divisa amarilla y encarnada se jugaron las reses, a nombre de don Dionisio Rodríguez, por primera vez, en la Plaza de Madrid el 25 de julio de 1947. Corriéndose al año siguiente otra superior novillada —18 de julio de 1948—, de la que sobresalió el ya célebre «Gavioto», animal de bandera, que tomó seis varas, derribó en cinco ocasiones y mató dos caballos, siendo solicitada para tan bravo ejemplar la vuelta al ruedo.

Atienden la vacada los sementales «Bailador», «Chorlito» y «Chaquetero», distinguiéndose la descendencia del primero, reproductor de gran bravura y nobleza.

Entre otros toros notables de Dionisio Rodríguez figuran los siguientes: «Bailador», novillo lidiado en Madrid el 13 de agosto de 1950; «Chivarro» y «Zorrito», jugados el 21 de abril de 1954 en Murcia; «Chisquero», toro corrido el 26 de junio de 1955 en Vinaroz; «Pastelero», lidiado el 24 de septiembre del mismo año en Madridejos, y con el que realizó Antonio Bienvenida una enorme faena; «Azafranero», lidiado el 12 de mayo de 1957 en Marsella; «Maravillo», corrido el 12 de octubre de 1958 en la misma Plaza francesa, etc.

Pasta la ganadería, de pelos negro, colorado y chorreado, en las dehesas Hernandinos, Buenamadre y Fuentes, de los términos de Villavieja de Yeltes, Buenamadre y Fuentes de Sando, en la provincia de Salamanca.

AREVA

(Dibujo de S. Ferrari.)

DIONISIO RODRIGUEZ GARCIA

LORENZO RODRIGUEZ

FABIAN MANGAS

ANDRES LOPEZ CHAVES

GOYZUETA HERMANOS

JOSE GAMERO CIVICO TORRES

EXTINCIÓN RESES de BENJUMEA y REEMPLAZO por OTRAS de PARLADE

LUIS GAMERO CIVICO

GANADERIA DE D. DIONISIO RODRIGUEZ

*** SALAMANCA ***

SEÑAL: HORQUILLA y MUESCA EN AMBAS OREJAS.

ANTIGUEDAD: 25 DE JULIO de 1947.

JOSE TORRES DIEZ CORTINA

RESES DE BENJUMEA